



Leda, De Mujer



Bolivia: Razones de una Revolución

Por Martínez-Moreno

Marc Gavaldá, especialista catalán, ha estudiado muy bien el desembarco de las empresas españolas en Latinoamérica en su libro *La Recolonización. Repsol en América Latina: Invasión y Resistencia*. Aprovechando el marco neoliberal, un molde diseñado por Washington, presionado e impuesto gracias a la deuda externa y financiado por el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), la empresa española Repsol se ha introducido en Latinoamérica para enriquecerse sin dejarnos nada. Hoy está presente en el Lago Maracaibo de Venezuela, en la selva colombiana, en las costas y la Selva Central de Perú, y hasta en el Parque Yasuni de Ecuador, en todas partes explotando petróleo gracias a concesiones casi gratuitas de varios estados. Repsol, que construye también plataformas marinas en el golfo de México y abre pozos en el Chaco argentino y boliviano, ha utilizado la influencia de reyes y presidentes para colocarse donde hoy está. Ha actuado en el contexto "legal" diseñado desde el BM y el FMI, quienes desde los años 90 aplican políticas privatizadoras de empresas estatales y de ajuste estructural para favorecer la entrada y expansión de petroleras extranjeras.

Bolivia es un buen ejemplo de este proceso. El ex-presidente de Bolivia, Gonzalo Sánchez de Losada firmó el contrato de construcción del gasoducto Bolivia-Brasil, el proyecto más grande latinoamericano financiado por el BM y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), para entregarlo a empresas extranjeras diciendo que supuestamente Bolivia no estaba



capacitada para asumir tal construcción. Los beneficios del contrato boliviano, el 50% del total, son entonces divididos entre Enron, que se queda con el 37% desde un principio, y Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Bolivia (YPFB) que inicialmente se queda con el 13%, pero que al ser privatizada en acto seguido divide entre Shell y Enron parte de su porcentaje para quedarse realmente con sólo el 6% de su inicial 50% de la obra. Petrobras de Brasil, sin embargo, se queda con su 50% íntegro. El saquéo es realmente al pueblo boliviano, al estado de Bolivia. Sánchez de Losada llega al colmo de arribar a firmar el contrato a Puerto Suarez nada menos que en una avioneta particular de la Enron, mostrando abiertamente donde estaba su lealtad. El pueblo boliviano se llena de ira y reacciona volteando a Sánchez con manifestaciones continuas. Lo sucede Carlos Mesa, otro representante de lo mismo.

La crisis productiva, el desempleo y la desigualdad han generado en Bolivia 800 mil nuevos pobres; o sea, en 1998 la población pobre del país era de 5 millones pero para el 2003 ascendía a 5.8 millones de bolivianos –el 64.3% de la población del país es pobre. Hoy el 27% de los niños bolivianos sufren desnutrición crónica. Los porcentajes en países vecinos son: Ecuador con 26% de sus niños desnutridos, Perú y Colombia con 25% y 14% de niños en esta situación. Mientras estos niveles de pobreza se dan en la población las compañías petroleras extranjeras, se llevan de Bolivia el petróleo y el gas más barato del mundo.

Continúa en la página 2

Chile, Entrevista a Guillermo Teillier:

"Asamblea Nacional por la Democracia y la Soberanía Popular"

Elegido por el último Pleno de su Comité Central para ocupar el cargo de Presidente del Partido Comunista, Guillermo Teillier conversa con *El Siglo* luego de la histórica reunión en el Edificio Diego Portales en el que un grupo de partidos, movimientos y personalidades del mundo social y político suscribieron la "Convocatoria a una Asamblea Nacional por la Democracia y la Soberanía Popular".

-¿Cuál es su evaluación de la firma del documento?

"A mí me parece que es un paso muy importante. Una muestra de madurez de todos los protagonistas de este acuerdo, porque se produce después de varios meses de discusión en que se ha puesto en el tapete la necesidad de unir a todos los que están contra el sistema neoliberal. Y para ser francos, hay que decir que había muchas diferencias entre distintos sectores de izquierda; diferencias lógicas, pero también había prejuicios y desconfianzas, las que se han ido borrando en la medida que hemos ido conversando, acercando posiciones, y nos hemos dado cuenta de que nuestros objetivos son muy coincidentes. Es importante porque no sólo es una alianza que va a participar en la actual coyuntura electoral, sino que se proyecta tras grandes objetivos transformadores de la sociedad chilena".

-¿Qué importancia tiene esto en América Latina?

"Nosotros tenemos relaciones con varios partidos, algunos de ellos en el gobierno -como Venezuela, Cuba, Uruguay- y con muchos otros conglomerados políticos, tanto comunistas como no comunistas, que están en una postura antineoliberal. Desde luego que tenemos un interés muy grande en conocer lo que está ocurriendo en cada una de esas experiencias. Hemos encontrado, por otra parte, que hay una mirada distinta hacia Chile después de la votación del 31 de octubre del 2004, sobre todo después de los funerales de Gladys, que ha sido una manifestación que exigía precisamente a los partidos, movimientos y organizaciones sociales

de izquierda que nos pusiéramos de acuerdo lo antes posible y que firmáramos este pacto.

-¿Qué significación tiene la presencia de nombres históricos de la democracia cristiana y concertacionistas en esta unidad antineoliberal?

"Significa mucho, y es reflejo de lo que está ocurriendo en la base y que ya ocurrió el 31 de octubre. El que vengamos a firmar este pacto personas como Carlos Tomic, hijo de Radomiro Tomic, nos indica que si planteamos nuestra política con transparencia se puede democratizar el país, permitir la participación popular, recuperar nuestra soberanía nacional, nuestra riqueza.

El pueblo está despertando y en ese despertar se mezclan, tanto personas que han creído en la Concertación, como otros que nunca hemos creído en ella, y se puede empezar a formar una fuerza de carácter distinto, mucho más extensa y que realmente va a incidir en el devenir de este país".

-Uno de los asuntos que surgen en algunos sectores de la convergencia, es el mecanismo para designar al candidato presidencial...

"Yo tengo una muy buena impresión de que, por lo menos los conglomerados principales de esta alianza, están dispuestos a pasar más allá en el tiempo, independientemente de quién sea el candidato a la Presidencia de la República. Y así tiene que ser, porque si el candidato no es el que preconizamos los comunistas, nosotros vamos a apoyar lealmente al que sea. Y lo mismo esperamos respecto de los otros partidos y movimientos.

...Estamos llegando al momento en que empiezan a jubilar, a pensionarse, los que ingresaron hace años a las AFP, a este sistema privado que está en manos de las transnacionales, y el 40% de los chilenos que tienen previsión no tienen los fondos suficientes para hacerlo, y les va a alcanzar para un par de años y nada más. Va a ser una tragedia.

Como va a ser una tragedia prontamente el hecho de que el Estado no tome medidas de carácter estratégico para solucionar los problemas energéticos. Hay un estudio que dice que cada chileno podría tener electricidad barata en su casa si se pusiera a andar un plan estratégico y no dependiéramos sólo de las transnacionales y del exterior, si pusiéramos nuestros propios recursos en movimiento. Va a ser una tragedia si no se toman medidas contra la forma como las grandes transnacionales contaminan nuestro medioambiente, se apropian de nuestra riqueza, de las aguas, etc.

Ya hay luchas importantes, como la de los cesantes, que se están empezando a desatar. En Valparaíso los portuarios están dando la lucha por la previsión. Por todos lados se empieza a desatar la lucha y la CUT tiene que ponerse al frente de todos los problemas, y todo esto ligarlo a la lucha contra la exclusión...".

-Y la solución para esto de la exclusión, ¿usted la ve como algo fuera del Parlamento?

"Yo la veo como una pelea de todo el pueblo. Si formamos un movimiento patriótico contra la exclusión, si hay gente de la Concertación, o de la derecha, que quiere venir a pelear contra la exclusión, que venga. Pero no nos vengamos con falsas promesas, 'que le podemos dar un cupo en el Parlamento y que lo vamos a discutir', no sé en cuántos años más...".

Se echa de menos enormemente la presencia de Gladys, eso es verdad, pero el Partido tiene dirección. Creo que se nota que el Partido tiene mayor influencia de orden político, social, mayor repercusión lo que digamos o no digamos en este país. Me parece que es importante".

(El Siglo)



Bolivia: Razones...

Viene de la página 1



Repsol, Yacimientos Petrolíferos Federales y Amoco, quienes han tomado el control de la ex-empresa nacional boliviana YPF, tienen costos de producción y exploración de los más bajos del mundo. Un barril de petróleo cuesta 5.6 dólares a nivel mundial pero en Bolivia cuesta solamente 1 dólar. Esto gracias a políticas neoliberales de entreguismo pues las inversiones en trabajos de exploración que hiciera el estado boliviano se lo han apropiado estas compañías sin pagar un centavo. Aparte de esto las empresas petroleras pagan en Bolivia muy pocos impuestos. Entre 1998 y 2002 Repsol YPF pagó 4.3 millones de dólares promedio anual por derechos a explotar 15440 kilómetros cuadrados con una producción de 6.9 millones de barriles de petróleo y 88.5 billones de metros cúbicos de gas natural neta al año. En la exportación de gas a los EEUU por cada dólar que el estado boliviano recibe las petroleras se embolzan 20.

No puede ser sorpresa entonces, dado el nivel de explotación mundial que enfrenta el pueblo boliviano que haya malestar social en Bolivia. Con la reciente renuncia forzada de Carlos Mesa los sectores oligárquicos más reaccionarios del neoliberalismo boliviano trataron de imponer un sucesor similar y para ellos aceptable como Horlando Vaca Diez. Es obvio que el pueblo boliviano no lo ha aceptado como lo muestran las multitudinarias manifestaciones en todo el país. El segundo intento es con Eduardo Rodríguez, presidente de la Corte Suprema, otro neoliberal acérrimo que cuenta con el apoyo de la Iglesia, y que tampoco tiene apoyo popular ni credibilidad alguna. Entonces la lucha continúa.

La Central Obrera Boliviana, las Federaciones de Mineros, de Maestros urbanos, de Campesinos de La Paz, y de Juntas Vecinales y la Central Obrera de El Alto ya han advertido que no aceptan ni a Vaca Diez ni nuevas elecciones dirigidas por Rodríguez. "La lucha sigue", dijo el líder de la COB de El Alto. "Estamos luchando por recuperar los hidrocarburos y no por cambiar un payaso por otro" dijo el dirigente de los maestros de El Alto. Mientras tanto, la Embajada de los EEUU, el Ejército y las petroleras juegan con tratar de imponer una de sus dos cartas: Vaca Diez o Rodríguez, y en el entretando desarmar la rebelión popular.

Es obvio que el proceso boliviano puede continuar radicalizándose. La Federación de Juntas Vecinales decidió constituir a la ciudad de El Alto como cuartel general de la revolución boliviana. Saben de sobra que han de enfrentar al Ejército, la Policía y los grupos de choque fascista en un futuro no muy lejano. Sólo el Movimiento al Socialismo (MAS), del dirigente cocalero Evo Morales se ha negado a unirse a las fuerzas insurgentes y a ratificar la lucha "incaudable por la nacionalización e industrialización de los hidrocarburos."

Las fuerzas levantadas en Bolivia tienen capacidad revolucionaria, la reacción lo sabe bien. La izquierda del mundo ya los identifica como los nuevos comuneros. Y los comuneros se preparan con razón a enfrentar todo el odio de clase de quienes se sienten con derecho a explotarlos, y que han de tratar por cualquier medio de volverlos a la mansedumbre cotidiana, para que acepten voluntariamente la explotación y la injusticia, o de exterminarlos.

Reflexiones sobre el Socialismo del siglo XXI. Nuestro socialismo

La concentración del capital sigue avanzando a pasos acelerados, como bien lo señaló ya hace más de 150 años Carlos Marx. El desarrollo de las fuerzas productivas a través de la revolución tecnológico-científica de las décadas del 80 y 90 imprimió una mayor fuerza en esa dirección. Como consecuencia de ello, poderosas empresas multinacionales incrementaron su poder, se fusionaron con otras o las absorbieron, llegando a la cifra escandalosa de que las 200 empresas oligopólicas más importantes manejan el 26 por ciento de la producción mundial.

En síntesis, conjuntamente con esa tremenda concentración del capital y las riquezas en pocas manos, el mundo actual padece guerras, hambre y desolación, es el mundo regido por las leyes del capitalismo, por su lógica intrínseca y por su más feroz expresión, el imperialismo global hegemónico nazifascista.

Pero el capitalismo de hoy atraviesa por una etapa de profundas contradicciones, irresueltas desde su nacimiento y de imposible resolución en el marco del propio sistema. El intelectual húngaro István Mészáros, en su libro *Socialismo o Barbarie*, señala, entre las principales contradicciones que son insuperables dentro del capitalismo: 1) la producción y su control; 2) la producción y el consumo; 3) la competencia y los monopolios; 4) el desarrollo y el subdesarrollo (centro y periferia); 5) la expansión económica mundial y la rivalidad intercapitalista; 6) la acumulación y la crisis; 7) la producción y la destrucción; 8) la dominación del trabajo y la dependencia del trabajo; 9) el empleo y el desempleo; 10) el crecimiento de la producción a cualquier precio y la destrucción del medio ambiente.

Este cúmulo de contradicciones insuperables por el sistema capitalista se traduce hoy en pobreza para las grandes mayorías, guerras, hambrunas, explotación y deterioro del medio ambiente. Nunca antes en la historia, la supervivencia de la especie humana estuvo tan amenazada por el poder destructivo del capital. Es por lo tanto vital para la humanidad toda superar, trascender el capitalismo en el menor tiempo posible; porque la alternativa que se nos presenta en el futuro cercano se reduce a la simple contradicción "vida o muerte".

"Es necesario trascender el capitalismo, pero agrego yo, el capitalismo no se va a trascender por dentro del mismo capitalismo, no", señaló el comandante Hugo Chávez en el gimnasio Gigantinho en el Foro Social Mundial de Porto Alegre en enero de este año. Y agregó: "Al capitalismo hay que trascenderlo por la vía del socialismo, por esa vía es que hay que trascender el modelo capitalista, el verdadero socialismo ¡La igualdad, la justicia!. Ahora, ¿de qué socialismo hablamos cuando nos referimos al socialismo que trascenderá el sistema capitalista? "Es posible trascender el capitalismo por la vía del socialismo y más allá, en democracia ¡En democracia!", afirmó Chávez en el mismo discurso.

Pero vale aclarar que, socialismo y democracia, no es lo mismo que socialdemocracia. Si los viejos socialdemócratas de fines del siglo XIX y principios del siglo XX defendían la tesis de que el capitalismo podía ser superado a través de la lucha parlamentaria, la imposición de leyes más justas y una suerte de reformas que "cambiarían" el capitalismo hasta transformarlo en un modelo de corte socialista, la realidad demostró que esa tesis era errónea. Ese socialismo reformista, que hoy pulula con diferentes rostros, con casas matrices en el norte y filiales en todo el planeta, fue aquel que defendió "la carga del hombre blanco" contra dos tercios de la población mundial. Bajo la excusa de que el capitalismo "siempre significaba un avance contra las economías atrasadas de los países periféricos"; en defender el colonialista y el imperialista en su criminal accionar en todo el planeta. La primera y segunda guerra mundial, confrontación entre los países capitalistas por obtener la hegemonía planetaria, encontró a los socialdemócratas encolumnados con la burguesía de los países en pugna. Ese "socialismo" claudicante; nacionalista en los países imperialistas, cipayo en los países dominados, negociador y reformista, seudo democrático, censor de los movimientos nacionales de liberación del Tercer Mundo, racista y eurocentrista, no puede ser modelo para ningún país que pretenda avanzar en el siglo XXI hacia la liberación y la justicia social. El proyecto socialdemócrata entonces, no es otra cosa que una variante, por "izquierda", de "trascender el capitalismo dentro del propio capitalismo"; "capitalismo humanizado" como alternativa al "capitalismo salvaje". El socialismo "a la española", "a la francesa" o "a la alemana" lejos están de ser ejemplo para nuestros países y pueblos.

Por otro lado, y como ejemplo de socialismo del siglo XX, aparece el modelo soviético, aquel que imperó en la URSS y los países del este europeo, durante más de medio siglo, y que demostró su inviabilidad al implosionar impregnado de corrupción, burocratismo, autoritarismo y diferentes variables de capitalismo con disfraz socialista. La genial obra de Lenin y las masas obreras rusas, sucumbió ante los embates contrarrevolucionarios de adentro y de afuera.

Modelo soviético, socialdemocracia, socialismo chino, vía vietnamita, "juche" coreano, socialismo albanés, socialismo autogestionario yugoslavo, socialismo de democracia directa de la Gran Jamahiriya Árabe Libia, etcétera; son o han sido manifestaciones concretas de socialismo en el mundo entero. Búsquedas originales, experiencias, ideas materializadas en condiciones específicas y momentos históricos determinados. Todas válidas a la hora de ser analizadas, estudiadas y observadas, pero ninguna apta para imitar o tomar como modelo. No porque sean malas experiencias, muchas de ellas, al contrario, valiosas y trascendentes, que brindan aportes sustanciales para determinadas áreas, pero inimitables por su condición única e

irrepetible. El socialismo es una idea general, un horizonte alcanzable, no abstracto sino concreto, una alternativa real al modo de producción capitalista, en condiciones históricas determinadas, espacios físicos singulares y culturas específicas.

¿Qué socialismo entonces necesitamos los latinoamericanos caribeños? ¿Cuál es el socialismo del siglo XXI que debe llevarnos definitivamente a una sociedad justa e igualitaria? No caben dudas de que será el socialismo que logremos inventar, desde el aquí y ahora. Un socialismo nacional, popular y democrático: el Socialismo Latinoamericano Caribeño, ¡nuestro socialismo!

En principio, deberemos construir un socialismo sin desconocer los aportes de los grandes forjadores: Carlos Marx, Federico Engels, Rosa Luxemburgo, Antonio Gramsci, Lenin, Mao Tsé Tung, Ho Chi Ming, etcétera. Pero fundamentalmente y esencialmente, con el aporte de todos aquellos que desde nuestra América bregaron por un socialismo no enajenado, criollo, enraizado con las luchas históricas populares, enfrentado al imperialismo y transitando el camino de la liberación nacional. Decía el peruano José Carlos Mariátegui: "no queremos que el socialismo sea, en nuestro continente, un calco; tampoco queremos que sea copia. Tiene que ser una creación heroica". Y allí están las figuras y las obras de Manuel Ugarte, Carlos Prestes, José Carlos Mariátegui, Vivian Trías, René Zabaleta Mercado, Salvador de la Plaza, Carlos Delgado, Sergio Almaráz, Jorge Abelardo Ramos, Juan José Hernández Arregui, Alfredo Maneiro, Rodolfo Puigross, Rafael Nuñez Tenorio, Gerard Pierre Charles, Antonio García, Ernesto "Che" Guevara, Carlos Fonseca, Eduardo Astesano, Fidel Castro, Julio Antonio Mella, John William Cooke, Raúl Sendic, Miguel Enríquez, Gregorio Selsler, Héctor Recabarren, Agustín Tosco, Farabundo Martí, Patricio Icaza, Francisco Bilbao, Jacobo Arenas, Jaime Hurtado, Salvador Allende, entre otros. Esas deben de ser las bases esenciales para tener presente a la hora de plantear el socialismo del siglo XXI.

Ahora, como es bien conocido por todos, la lucha contra el imperialismo, la lucha por la liberación nacional es la primera tarea que los socialistas debemos enfrentar. Y esto implica un profundo conocimiento y compromiso con las banderas patrióticas, democráticas y de liberación. Un socialismo desvinculado de las raíces históricas de nuestros pueblos será un socialismo abstracto, inconsistente, alienado, invertebrado y meramente testimonial. Las luchas por la independencia no se agotaron aquel 9 de diciembre de 1824 en la pampa de Ayacucho, sino que continúan en las luchas del presente. Bolívar, Sucre, "hicieron algo grande -señala Hugo Chávez-, cumplieron la primera etapa de la jornada. Luego vino el frío, se congeló todo, y luego la resurrección y aquí estamos nosotros, pero en la misma larga batalla".

Ahí esta la gran clave para el desarrollo de un socialismo vigoroso y vital, trascendente y militante, ser concientes de que a las banderas históricas del patriotismo revolucionario le sumamos hoy las banderas del socialismo; que estamos en "la misma larga batalla" del Bolívar histórico. Un socialismo nuestro, concebido como necesidad para alcanzar la justicia, la igualdad y la libertad. El socialismo nuestro, el latinoamericano caribeño, será bolivariano o no será; será "creación heroica", al decir de Mariátegui, o se perderá en los atajos de la copia y el calco.

El intelectual y revolucionario venezolano, Haiman El Trudi, en su libro *El salto adelante*, la nueva etapa de la revolución, nos ofrece algunas claves para aproximarnos al socialismo que se está construyendo en la Venezuela bolivariana de cara al siglo XXI y que trasciende el capitalismo: "1) Se trata de un socialismo de nuevo tipo, que en nada se parece al capitalismo de Estado ni menos a las lógicas totalitarias que en otras latitudes se reprodujeron en otros tiempos; 2) es un socialismo originario que se está inventando a partir de la interpretación de la realidad venezolana y sus lazos históricos y socioculturales con los demás pueblos latinoamericanos caribeños; 3) es un socialismo que reivindica los aciertos de otras experiencias del mundo y que contextualiza sus contenidos; 4) es un socialismo que centra su fuerza y empuje en nuestras propias raíces libertarias; 5) es un socialismo humanista, ambientalista, pleno de energía espiritual, que reivindica el amor, la paz, la solidaridad, la justicia y la libertad; 6) es un socialismo desmitificado, que no trasgrede las libertades y derechos humanos y que enfoca en el bien común toda su atención; 7) es un socialismo consustanciado con los tiempos de la historia que se va escribiendo a ritmos acelerados; 8) es un socialismo que se parece poco a los socialismos del siglo XX; 9) es un socialismo construido en colectivo y alimentado por diversas vertientes del pensamiento; 10) es un socialismo que no aplica recetas ni fórmulas doctrinarias elaboradas por preclaros intelectuales; 11) es filosofía de la praxis animada por el bloque histórico Estado-Sociedad, y; 12) es la quietud en el ojo del huracán revolucionario. Es el centro de acción transformadora".

Nuestro socialismo del siglo XXI entonces, caminará al ritmo de la conciencia de los pueblos, llevando adelante una profunda batalla ideológica contra el pensamiento capitalista dominante, continuando las históricas luchas por la unidad, la libertad y la justicia de los pueblos latinoamericano caribeño, confraternizando con todos los pueblos del mundo, sin perder de vista el objetivo central -la felicidad del pueblo- y forjando, en la marcha, al hombre y mujer nuevo que salvará a la humanidad de la autodestrucción.

Fernando Bossi (Cuadernos para la Emancipación)

Un espectáculo social que funciona como trampa: La izquierda latinoamericana en tres actos

Acto 1. El hambre hace estallar la rebelión de las masas. Peligra el Estado. Acto 2. La izquierda se infiltra en el movimiento. Desactiva la explosión social. Acto 3. Salida democrática a la crisis. Fin de las movilizaciones y acto electoral.

A modo de introducción.

Este texto no es ninguna invención y trata simplemente de ser un apunte teatral o cualquier otra cosa sobre la situación social de América Latina. El contenido es autónomo en su condición de espectáculo social escenificado por millones de hambrientos que quieren luchar y no arrodillarse, pero que al final caen rendidos, sin fuerzas, en la trampa organizada desde el Estado y desde los partidos políticos oficiales de derecha y de izquierda. Aquí no caben los escenarios plácidos, románticos y poéticos como podría imaginarse en una América Latina llena de vida y de calor. El marco que lo rodea es un proceso político caracterizado por una aguda contienda de lucha clasista, y la expresión de este fenómeno se expresa en la violencia que ejerce el Estado contra los ciudadanos menos favorecidos.

Los apuntes que aquí entregamos configuran una condensación a ritmo de teatro respecto a la forma en que actúan los grupos y personajes que se hacen llamar de izquierda. Estos son verdaderos actores, que al margen de su mediocridad, sobresalen en una obra montada para engañar y estafar a las masas pobres. Año tras año repiten el mismo espectáculo y el mismo libreto. El tabladillo, ya gastado y envejecido, se presenta con todos sus ingredientes y personajes de una sociedad al borde del colapso social, y ahí como drama, comedia o tragedia, los destinos se entrecruzan para moldear una sociedad al borde de la explosión.

EL ESCENARIO

"Allí suspiros, llantos y grandes males resonaban en el aire sin estrellas, que me hicieron llorar no bien entré". (Dante, La Divina Comedia).

La escena se desarrolla en cualquier país de América Latina donde el sufrimiento ha logrado extenderse como una plaga maldita, y donde el espectáculo es diario y cotidiano. El lugar queda a vuestra elección y puede ser Haití, Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia, Perú, Ecuador o cualquier otra República bananera del continente. La dimensión geográfica ni la talla del país resulta un problema para la escenificación de esta trama. El hambriento de Argentina tiene las mismas características que el hambriento de Haití o Perú. El hambre y la miseria no tienen nacionalidad ni fronteras y se extiende como una serpiente venenosa desde los confines del sur de América Latina hasta los límites del Río Grande en el norte del continente.

En la trama principal, millones de hombres y mujeres luchan a tientas y sin rumbo alguno. En las calles, en las fábricas, en las universidades, en las villas miseria, y mismo en las prisiones, las masas están lista para el combate. El hambre y la miseria se acentúan y crece cada vez más. Las organizaciones que aparentan ser de izquierda no sirven para nada, son estorbos y barreras de contención. Son compinches de los burgueses y terratenientes. Su objetivo es llevar a las masas a la cola de los planes políticos de los grupos de poder y el imperialismo. Son una especie de traficantes de conciencia, que aún cuando se presentan como socialistas y revolucionarios constituyen la traba principal que tienen los oprimidos para cambiar su situación de oprobio y miseria. Son legalistas hasta el tuétano y no se apartan ni un milímetro del terreno electoral en el que engordan como cerdos. Se ajustan religiosamente a las draconianas leyes del Estado y se declaran defensores puros de la constitucionalidad y el "estado de derecho". No hay ninguna organización legal de "izquierda" que mantenga un nivel de coherencia con las masas, y al contrario de contribuir al desarrollo de la lucha social buscan apagar el fuego de la contienda popular. En Argentina, Brasil, Uruguay, Bolivia, Ecuador, Perú y otros países cabalgaron en las luchas espontáneas de las masas, no para orientarlas hacia el cambio y la revolución, sino para desviarlas de las luchas y sostener a tal o cual candidato electoral.

ACTO PRIMERO

Las masas desbordan el orden legal. Toman calles, avenidas y rutas. Amenazan con traerse abajo todo.

Argentina, noviembre del 2000. "El pueblo entero se sublevó, tomó las comisarías, retuvo a los policías como rehenes y se apoderó de las armas policiales: La venganza se dirigió sobre aquellos símbolos del poder y de la desgracia popular, igual que en el santiagazo de 1993: los piqueteros apedrearón el Hotel Pórtico Norte. Seguiría la Unidad Regional 4 y la comisaría 36, antes habían incendiado la seccional 41 de Mosconi, el Diario El Tribuno, la Municipalidad, el banco Nación y otros lugares sagrados de la burguesía". (Noticia aparecida en un casi todos los medios de Buenos Aires en noviembre del 2000). Bolivia, octubre del 2003. "La sangrienta represión, que cobró 86 muertes, no logró parar la incontenible marea humana que sumaba nuevas adhesiones, sobre todo de los sectores medios, intelectuales y artistas. La entrada de los mineros, como ya ocurrió en la revolución de 1952, jugó un papel decisivo para este triunfo". (Diferentes medios de izquierda de Bolivia)

La crisis económica revienta en las narices de los pobres y hace flecos sus flácidos estómagos ya bastantes secos por el hambre. Se escucha una explosión y gritos de rabia y cólera. Miles y millones de trabajadores salen a las calles. En un cartel que se levanta hasta el cielo se puede leer: "¡Mueran los explotadores!, ¡Abajo los partidos políticos!. ¡Hay que colgarlos a

todos!". Bloquean calles, avenidas y carreteras. Las fábricas y los comercios quedan paralizados. El cierra puertas es general. "¡Las calles son del pueblo", gritan los enardecidos manifestantes. Las voces truenan en el espacio: "miserables", "hijos de putas", "mal paridos", "ladrones".



La lucha es espontánea y la policía y el ejército no se hace esperar para lanzarse en embestida contra los hambrientos. "¡Terroristas de mierda!, ¡comunistas!", gritan los milicos antes de iniciar la primera carga de infantería. Hay muertos, detenidos y cientos de heridos de bala. Las cárceles se repletan de prisioneros, y hasta mujeres se encuentran en las prisiones. En el campo la cosa es semejante, y los campesinos con sus ropas hechas tiras por la pobreza toman pueblos, quebradas y llanuras. Como en el drama de Fuente Ovejuna matan a palos y piedras a los representantes del Estado. Flagelan hasta la muerte a jueces y alcaldes.

En el otro lado de la orilla del campo de batalla, se escuchan voces temerosas y de pavor que dicen: "¡Hay que pararlos, peligran nuestros sagrados intereses!. ¡Debe haber agitadores extranjeros, porque a nuestros izquierdistas los tenemos bien amaestrados!. ¡No puede ser!. ¡Están violando las leyes de la República, están contra el Estado de derecho, son antidemocráticos y subversivos!. Puta madre, cómo hemos llegado a esta situación y estos andrajosos no consideran para nada el sacrificio que hacemos por el país, dice un rico mientras saborea con delicia un vaso de fino vino francés. ¿Nuestras ganancias, y la deuda externa quién la paga?, y ¿quién paga al ejército y la burocracia del Estado?, ¿quién paga los colegios, las coimas, los grupos paramilitares?, nosotros dice uno de los inquilinos de la lujosa residencia, y encima nos quieren echar. Hay que movilizar al cardenal, curas y monjas para parar a estas mierdas.

ACTO SEGUNDO.

La izquierda hace su entrada triunfal al seno de las masas. Se cuela entre los manifestantes y clava su estandarte, y pareciera que ellos han sido los organizadores y líderes de la revuelta.

Aquí aparece la "heroica" izquierda legal o nueva izquierda como dice la moda. Oficialmente no está invitada a la manifestación espontánea, pero desafiando la ira del pueblo, se introduce con maña en el corazón de la muchedumbre. Son casi como infiltrados, semejantes aquellos agentes que la policía siembra en el seno de los trabajadores para hacerlos explotar desde dentro, para dividirlos y corromperlos. Con picardía y viveza, producto de su larga experiencia en estos menesteres, planta hasta el fondo su hermosa banderola roja como la sangre en el centro mismo de la manifestación. El símbolo y el color son para confundir a las masas, pero ella no se dará cuenta del engaño esta que la estafa esté consumada.

El doble juego aparece a la vista. Se presentan más radicales que las propias masas en rebelión, pero por otro lado, inician en secreto y abiertamente negociaciones con el gobierno repudiado por el pueblo. Para crear confusión disparan bengalas y hacen estallar juegos artificiales. Se presentan como provocadores y buscan a la policía para ganarse aunque sea una noche prisión. Si son reprimidos automáticamente se convierten en héroes, y eso es una fortuna en el terreno electoral. Nada se hace sin sentido y todo está calculado. Buscan los diarios, revistas y las pantallas de televisión para lanzar terribles amenazas contra el gobierno y el imperialismo. De la noche a la mañana se convierten en las vedettes del espectáculo político en marcha. Mientras que los gordos burgueses se retuercen de risa, gritan "¡Que se vayan todos!" (En Argentina). "Estado multiétnico y Democracia directa" (en Ecuador). "Gobierno de todas las sangres", (en Perú). "Constituir una asamblea popular y soberana", (en Bolivia). El engaño va lejos y exigen el establecimiento de una "democracia participativa y directa de las masas".

Ya en la cresta de la ola rebelde la cosa será un juego de niño para una izquierda ducha en el arte del montaje teatral y la manipulación. Desde ahí, como si se tratara de un reguero de pólvora, extenderá sus tentáculos. Sus consignas políticas, ya no serán solamente para adormecer a las masas embaucadas y desviarlas de cualquier tentativa de atentar contra el orden impuesto, sino para agradar a los patrones locales y extranjeros. Toda su energía servirá para dar cuerpo a una "salida democrática y constitucional" a la crisis y a la rebelión popular.

ACTO TERCERO

Se aplica la salida democrática a la crisis propuesta por izquierdistas y derechistas.

Según la propaganda oficial "surge el eje socialista" con Lula en Brasil, Kirchner en Argentina, Gutiérrez en Ecuador y Mesa en Bolivia. La sociedad ideal, el socialismo, surge no de luchas violentas y clasistas, sino más bien de los propios instrumentos de opresión de burgueses y terratenientes.

Asamblea Constituyente y elecciones generales a la vista. Los grupos de poder y el imperialismo se frotan las manos. El gran

espectáculo ha comenzado señores dice alguien desde el Estado. "Que buena idea de dar una salida democrática a la crisis del país", comenta un dueño de banco mientras hace cálculos de sus jugosas ganancias. Las masas sublevadas embarcadas ya en el carro electoral buscan un candidato presidencial. "¡Una nueva constitución!", proponen como solución a la crisis del país. "¡Un gobierno democrático y popular!", dice una organización de izquierda. "Elecciones limpias y democráticas", complementa otro grupo. Un burgués, atento a las consignas políticas, dice para sí mismo que en efecto el gobierno será democrático, pero para ellos, y no para los pobres diablos que todo se lo creen. "Sin esta izquierda estaríamos fritos", dice al mismo tiempo que toma el teléfono para anunciar a Washington que la cosa está ciento por ciento controlada y que no existe ningún peligro. OK dice su interlocutor.

En Brasil, Lula el bien amado de la iglesia católica, de los empresarios y del imperialismo, ha dicho claramente que "no es ni ha sido nunca un "izquierdista", pero sin embargo es el candidato de la izquierda. Los campesinos sin tierra y los izquierdistas de todo los matices lo presentan como el representante de los pobres en el poder. Gana las elecciones y su primer acto como presidente es para darse un abrazo con George Bush. Si antes prometió que no pagaría la deuda externa, ahora lo hace en mejor forma que los gobiernos anteriores. Si antes prometió dar tierra a los campesinos, ahora usa la violencia militar y policial para defender a "sangre y fuego" las tierras de los terratenientes. Y si antes anunció que liquidaría el hambre y la miseria (programa de hambre cero), ahora las masas comen menos que antes de que se sentara en el sillón presidencial, y la pobreza sigue en alza.

En Argentina, Néstor Kirchner peronista y derechista, es el candidato electoral de la izquierda. Es proclamado hijo predilecto del pueblo, y le adjuntan el calificativo de "antiimperialista" y "antineoliberal". Las madres de la plaza, figuras emblemáticas de la lucha contra el crimen y la impunidad de los militares argentinos, derramaron no pocas lagrimas, cuando con amor maternal abrazaron a Kirchner el día que este ganó las elecciones. Su política "antiimperialista" no se ha visto ni en sueños, y desde el 2002, el supuesto gobierno "antiimperialista" pagó más de 10.000 millones de dólares al FMI (Fondo Monetario Internacional) y a otros organismos de los imperios (Argenpress, 18/3/2005). Para los pobres no ha cambiado nada y están peor que en los gobiernos anteriores.

En Ecuador (2002), el coronel Lucio Gutiérrez fue el candidato de las masas populares y de la izquierda. La izquierda, no sólo desactivó la rebelión popular, sino que fue la encargada de manipular y llevar a los pobres tras un candidato que en plena campaña electoral había declarado ser un admirador de Augusto Pinochet, y seguidor del "ejemplo democrático" de los Estados Unidos. Cuando Gutiérrez ganó las elecciones se dijo que el cambio revolucionario en Ecuador "era irreversible", y sus aliados de izquierda se sentaron a la diestra del dios padre para gobernar. El MPD (Movimiento Popular Democrático), PCMLE (Partido Comunista, Marxista-Leninista del Ecuador), la CONAIE (Confederación de Nacionalidades indígenas), y el grupo Pachakutik ganaron algunos ministerios, y sólo se apartaron del presidente "revolucionario", cuando las masas daban muestra de estar cansadas del engaño y se preparaban para el reinicio de nuevas luchas populares.

En Bolivia, los obreros del taita Felipe Quispe Huanca y los campesinos del indígena Evo Morales vieron en Carlos Mesa, el más puro demócrata y antiimperialista nacido en estas tierras sombrías. Sin que pase mucho tiempo el gobierno del antiimperialista Mesa se volvió un circo en el que solo ganan los grupos de poder y las transnacionales. De acuerdo a un reciente informe del PNUD, el 60 por ciento de los bolivianos viven debajo de la línea de la miseria, y esta situación sube al 90% en el campo. Y como telón de fondo de este drama, los mismos "izquierdistas" que sostuvieron a Mesa (ahora convertidos en parlamentario o en hombres importantes del gobierno), gritan que Mesa es un traidor. Llamaron a movilizaciones, y piden que el gobierno convoque a nuevas elecciones. Mientras tanto, la pobreza en este país subió de 5,076,000 en 1995 a 6,448,000 en el 2001, y de estos (según el Programa de las Naciones Unidas para la Alimentación Mundial) 2 millones bolivianos sufren hambre crónico.

Y no hablamos del Perú, para que nuestros lectores no se echen a llorar, y sólo agregamos lo siguiente: El gobierno de "Todas las Sangres" encabezado por Toledo, elegido en 2001 por la izquierda y la derecha peruana, resultó peor que la tiranía mafiosa, corrupta y criminal de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos. Ahora cuando nadie da medio centavo por Toledo, y las masas hambrientas están, nuevamente en las calles luchando, la izquierda ha desempolvado su viejo libreto para estafar a los pobres. Sin cambiar ninguna coma o letra a puesto en marcha la escenificación del conocido "Acto primero", que como ya lo han visto, se inicia con la típica infiltración de las masas, para desde ahí gritar nuevamente "¡Abajo el gobierno!" (el que ellos eligieron y apoyaron). "¡Elecciones generales inmediatas!", y redacción de una "Nueva Constitución". Y así, épica, burlesca, y dolorosa por ratos, seguirá la presentación de los tres actos de esta obra surgida de la realidad latinoamericana que escenifica todo el drama político de las masas pobres de este continente.

Luis Arce Borja (Rebelión)

EDITORIAL:

Latinoamérica: los "progres" y el imperialismo

Por Nora Fernández



En sus reflexiones sobre el socialismo del siglo XXI, Fernando Bossi habla de la necesidad de trascender el capitalismo y sus contradicciones, pues amenazan con terminar con el mundo. Chávez, a su vez, dice que el capitalismo no puede trascenderse por dentro, hay que trascenderlo por la vía al socialismo, buscando igualdad y justicia. Dice también que esto puede hacerse en democracia, proyecto en el que está embarcada Venezuela, pero Chávez agrega: tenemos que tener claro quienes son nuestros amigos y quienes son nuestros enemigos.

Bossi plantea que la vía es hacia un socialismo "nuestro", que describe como una "creación heroica" que -sin desconocer a los grandes pensadores europeos como Marx y Luxemburgo, o a otros como Mao y Ho Chi Ming, se enraice en nuestras luchas, experiencias y pensadores -desde Ugarte y Mariátegui hasta Sendic, Allende, Fidel y el Che. Un socialismo que enfrente al imperialismo en una lucha por la liberación latinoamericana, que no es sino la continuación del proyecto de Bolívar y de las luchas por nuestra primera independencia. Un socialismo originario, contextualizado, pleno de energía espiritual, reivindicador del amor, la solidaridad, la justicia y la libertad. Un socialismo alimentado por diversas corrientes de pensamiento y construido por todos y para todos.

No hay hecho más relevante en Latinoamérica que el renacimiento del Bolívarismo, visto por Washington como peligroso si atendemos simplemente al odio que Chávez se ha merecido en el imperio -dijera Ernesto Cardenal "ladran Sancho señal que caminamos." De hecho, el testeo más simple de la función de cualquier gobierno latinoamericano es: si el gobierno de Washington te acepta y elogia algo debe de estar mal contigo, si te odia algo bueno para tu pueblo has de estar haciendo.

El renacimiento de Bolívar, o su resurrección como dijera Chávez, es peligroso. Bolívar fue el primero en identificar que los intereses del norte no son los nuestros y en tener una visión latinoamericanista como meta. América Latina es un gigante, rica en recursos y en la diversidad de sus gentes, puede despertar y sacudirse las cadenas del imperialismo -de todos ellos. Pero continuamos viviendo para enriquecer a otros y oprimir a los nuestros, gracias a la complicidad de nuestras oligarquías.

Lamentablemente, ni cuando elegimos gobiernos "progresistas" quedamos a salvo de la traición. Nuestros pueblos eligen socialistas pero los socialistas no eligen socialismo, creen en el capitalismo, nos dan más neoliberalismo -al que no quiere sopa, dos platos -el primer plato lo dan los reaccionarios y el segundo los "progres". Un ejemplo reciente es Tabaré Vázquez, socialista elegido presidente en Uruguay pero cuya primera medida de gobierno ha sido aceptar la construcción de dos papeleras a contramano de todas sus promesas y cuyo mayor empeño es la privatización del agua y el pago de la deuda externa, según receta el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial y contra los deseos de su población. Si Artigas se levantara de su tumba, podría recordarle a Tabaré aquello de que "no venderemos nuestro patrimonio al vil precio de la necesidad", o aquello otro de que "la causa de los pueblos no admite demora" y aún aquello de que "los más infelices sean los más privilegiados".

El uruguayo es un ejemplo reciente, pero está el argentino con Kirchner -peronista y derechista, que igual fue el candidato electoral de la izquierda. Un progre que, aunque "hijo predilecto del pueblo," se apura a pagar la deuda externa al FMI pero no cambia nada para los pobres argentinos. Lula también viene al caso en Brasil. El fundador del Partido de los Trabajadores, él mismo un trabajador, ha aclarado sin empacho que "él no es ni ha sido nunca un izquierdista" lo que no quita que haya sido el candidato de la izquierda. Lula gana las elecciones prometiendo que no pagará la deuda externa pero una vez presidente se abraza con Bush y la paga en mejor forma que los gobiernos anteriores. Y como no mencionar al Chile del socialista Lagos, cuyo socialismo no le impide ser un gran admirador de Bush y del neoliberalismo. Y, en la Asamblea General de las Naciones Unidas, decir públicamente que Bush es un héroe que cuenta con un respaldo diplomático "nunca visto en el mundo."

Tiene razón Luis Arce Borja, en su artículo "La izquierda latinoamericana en tres actos," la traición de políticos elegidos con plataformas de izquierda y que tan pronto llegan al poder se van a la derecha que sus colegas derechistas es escalofriante. La izquierda latinoamericana estafa a los pobres, mediando las crisis para mantener las estructuras. Por eso tanto Cuba como Venezuela son puntos alídos, es que avanzan con sus proyectos y mantienen su integridad. Si seguimos aceptando el colonialismo no seremos libres nunca ni saldremos del subdesarrollo. Como dice Chávez dime con quien andas... Y allí está Honduras, que ha de terminar con su programa de colaboración con médicos cubanos porque su Colegio Médico habla de que éste es "competencia desleal" para médicos hondureños. Esto mientras brigadistas cubanos aseguran atención médica a la población hondureña rural de bajos recursos. El pueblo de Honduras sabe la verdad y se manifiesta en favor de los brigadistas, aunque el gobierno prefiera escuchar al Colegio Médico y al imperio, que no puede aceptar que exista solidaridad alguna entre los países latinoamericanos ni que cunda el mal ejemplo Cuba o Venezuela.

Uruguay: Acto a favor de la vida. Galeano llama a respetar el derecho a la discrepancia...

MONTEVIDEO/
URUGUAY/COMCOSUR AL
DÍA - En el día de ayer, Mayo 27, convocado por el Grupo Guayubira se realizó una Libertad bajo las consignas "contra la instalación de fábricas de celulosa y a favor de la vida, de soberanía sobre aguas y suelos y por un país productivo con fuentes de trabajo genuinas." El acto contó con el apoyo de la Comisión Nacional en Defensa del Agua y la Vida, que en estos momentos se está movilizándose contra el decreto presidencial que permitió la permanencia de las empresas privadas que prestan servicios de agua potable y saneamiento en el departamento de Maldonado.

Apoyaron también la concentración la Asamblea Ciudadana Permanente de Fray Bentos, Movitdes de Fray Bentos, Asodern de Mercedes, Grupo Eco Tacuarembó, Grupo Ecológico de Young, Movimiento Mundial por los Bosques, Rapal-Uruguay, Intersocial de Salinas, Centro Uruguayo de Tecnologías Apropriadas (CEUTA), Colectivo Biooptimistas, Comisión Multisectorial, Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU), Primer Centro de la Ecología, Redes / Amigos de la Tierra Uruguay, Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación y afines (UITA), Intersocial Norte - Colón, Fundación Tres Soles, Intersocial Salinas.

Alejandra Filipini, la encargada de leer la proclama en nombre del Grupo Guayubira, señaló que "En Uruguay vivimos una nueva coyuntura política, hay una expresión popular que se manifiesta para decidir sobre su destino y eso es lo que está ocurriendo con el proyecto de instalación de dos fábricas de celulosa en las márgenes del Río Uruguay. Las fábricas de celulosa van en el sentido contrario. Son gigantescos emprendimientos, de gran peligro ambiental, con poco rédito para el país y favorecidas por estar instaladas en Zona Franca." Asimismo, la proclama llamó a la "revisión del actual modelo forestal y su sustitución por otro que sea más justo y solidario, que reparta más equitativamente los recursos que nuestros antepasados nos legaron, y asegure que dejemos suficiente para las generaciones futuras."

Quien abrió la oratoria fue el afamado escritor Eduardo Galeano, que comenzó su disertación con un par de puntualizaciones: "Algún diario publicó y algunas radios difundieron, la noticia que esta noche yo iba a encabezar una marcha contra el gobierno" señaló Galeano y aclaró: "Bueno: ni encabezo ninguna marcha (porque yo no encabezo nada, no nací para encabezar) ni esta concentración es una concentración contra el gobierno. Yo diría que al revés, que esta concentración está unida por una esperanza colectiva, una esperanza que compartimos todos, de que el gobierno escuche otras voces, y no solo las voces que lo urgen a tomar decisiones apuradas en relación con temas fundamentales para el país."

El escritor reflexionó en el sentido de que "Hay decisiones que se toman en 15 o 20 minutos, pero que después tienen consecuencias durante siglos. Y ahora se da como un hecho consumado que el gobierno aprobó, que puso su visto bueno a la instalación de las plantas de celulosa en Fray Bentos." Recordó que "nosotros habíamos solicitado en un manifiesto que firmamos (y que después hemos subrayado una vez y dos y veinte veces) la necesidad de que antes de tomar una decisión que nos parece grave y que puede implicar el envenenamiento del río y la reducción del poco humus que nos queda en la Tierra (esto de que van a pudrir las aguas y secar las tierras no es de ninguna manera obra de imaginación, sino que es la enseñanza triste que han dejado las fábricas de celulosa por la experiencia ya realizada en tierras vecinas, sobre todo, en Chile, en Argentina), bueno pues que se escuchen esos testimonios y que antes de tomar una decisión se piense mucho en lo que se va a hacer."

Galeano reclamó que se escuchen voces diversas, porque: "Esto de las voces diversas, al fin y al cabo, es



también una tradición del Frente Amplio. El Frente Amplio se llama amplio por eso. Porque nació queriendo ser amplio: Una conjunción de conciencias unidas sobre banderas comunes, pero que vienen de lugares diversos y que pueden tener opiniones diversas. Alguien dijo (no se si Artigas, probablemente fue Artigas) que la contradicción es la única prueba de la libertad. Pero yo además creo que la contradicción es la única

prueba de la vida. Porque la vida es contradictoria y no hay que tenerle miedo."

El escritor continuó diciendo: "Nosotros tenemos la certeza (también abonada por la experiencia histórica) de que cuando se confunde la unidad con la unanimidad no se llega a buen puerto. Porque no existe una verdad única sino una suma de verdades que resultan de la contradicción de las muchas verdades que la verdad contiene. Entonces no le tenemos miedo a la contradicción, y no nos importa, realmente no nos importa, que nos llamen traidores por discrepar. ¿O acaso hemos vuelto a los tiempos de la Santa Inquisición? ¿O ahora nos van a quemar con leña verde por no compartir algunas de las medidas del gobierno?"

Galeano finalizó convocando a reivindicar "el derecho a la discrepancia dentro de la coincidencia," y explicó que "esa es nuestra mejor manera de ayudar al gobierno de verdad, porque este gobierno no nació de la oreja de una cabra, no fue votado por un señor que se llama Mercado, que parece que es el que no está tomando los deberes", y preguntó "¿Quién votó por el señor Mercado? El Frente Amplio no tiene que rendir cuentas al señor Mercado, pero si esta obligado a rendir cuentas al pueblo que lo votó... y no se equivoca aquel jefe que dijo no venderé el rico patrimonio de los orientales al bajo precio de la necesidad".



Publicado por/Published by:
ALTERNATIVA LATINOAMERICANA
SOCIETY OF ALBERTA

CONSEJO DIRECTIVO/BOARD OF DIRECTORS:
Nora Fernández, Presidente(President) - Lionel Fruhbrodt,
Secretario (Secretary)
Mario Fernández, Tesorero (Treasurer) - Jaime
Oyarzún, Director
Degalio Henríquez, Director - Carlos Morgado, Director
Hugo Cerpa, Director.

P.O. Box 45088, Lansdowne Station
5124 - 122 Street, Edmonton, AB. T6H-3S0
www.alternativalatinoamericana.com

Editora/Editor
NORA FERNÁNDEZ
noralf@shaw.ca

Escriben en esta edición
Writing in this edition:
Carlos Parraguez, Nora Fernández,
Mario Fernández, Martínez-Moreno.

Contribuciones pueden ser enviadas a nuestra dirección postal o por correo electrónico a: noralf@shaw.ca
Contributions are welcome; please send them to our postal address or by e-mail to: noralf@shaw.ca

Las contribuciones están sujetas a edición. No se garantiza su publicación. Las colaboraciones son voluntarias y no dan derecho a pago alguno. Las opiniones expresadas en los artículos no son necesariamente las del editor.
Contributions are subject to editing; contributions may not reflect the opinions of the editor and are not-remunerated.

La guerra de la soja en Paraguay. El napalm de Monsanto.



El pequeño país sudamericano se ha convertido, en pocos años, en el tercer exportador y el cuarto productor mundial de soja, desplazando a cientos de miles de campesinos de sus tierras, y acorralando a los que resisten entre la

represión y la intoxicación por fumigaciones masivas.

El cuerpecito del pequeño Antonio, de 11 años, sentado casi desnudo en su cama del Hospital Regional de Encarnación, es la imagen viva de la desolación. Presenta lesiones cutáneas en todo el cuerpo como consecuencia de uno de los tantos casos de contaminación que afecta a miles de campesinos paraguayos que viven en zonas "sojeras". En diciembre de 2003, unas 300 familias del departamento de Itapúa, a 270 kilómetros de Asunción, fueron contaminadas por dos grandes productores de soja de la zona, uno de origen japonés y el otro alemán, que fumigaron sus cultivos con glifosato y paraquat, producidos por Monsanto (1).

Según relata Ramona, la mamá de Antonio Ocampos, el niño comenzó a presentar llagas en la piel unos dos meses antes de que las familias lo llevaran al hospital. Antonio y otros amigos, también contaminados, se bañaban a diario en un arroyo cercano a sus casas, donde un colono alemán limpia su pulverizadora de herbicidas. Pero los agrotóxicos no sólo llagan la piel de los niños sino que destruyen los cultivos de subsistencia: las aves de corral y el ganado de los campesinos, forzándolos a menudo a emigrar a las ciudades y dejar sus tierras en manos de los negociantes de la soja.

Enero de 2003

El 7 de enero de 2003 fue un parteaguas en la historia reciente del movimiento campesino paraguayo. Ese día, Petrona Talavera enterraba a su pequeño Silvino, también de 11 años, contaminado con herbicidas en el mismo departamento. Cinco días atrás, Silvino regresaba en bicicleta a su casa luego de comprar carne y fideos para el almuerzo familiar. El camino está rodeado de sojales, que llegan casi hasta la puerta de su humilde vivienda. Tuvo la mala suerte de que Herman Schelender se encontrara en el camino, fumigando sus plantaciones. Justo cuando Silvino pasaba frente a la máquina fumigadora, Schelender activó el dispositivo empapando al niño. Una vez en la casa, Petrona sin saber lo sucedido preparó la comida con los comestibles mojados por herbicidas mortales. Al cabo de unas horas, toda la familia sufría náuseas, vómitos y cefaleas, pero Silvino llevó la peor parte, ya que había inhalado el líquido involuntariamente. El 6 de enero le dieron el alta y volvió a su casa. Pero ese mismo día, otro plantador de soja, Alfredo Laustenlager, fumigó sus cultivos a apenas 15 metros de la casa de Silvino. Esta vez el niño no se repuso y murió al día siguiente. Una parte de su familia (Silvino tenía once hermanos) y otras 20 personas fueron trasladadas a Asunción para recibir tratamiento.

Petrona comenzó un largo periplo que la llevó a los tribunales de justicia, apoyada por la Conamuri (Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas), en la que participa hace años. Contumaz, consiguió algo casi imposible para una mujer pobre del campo: poco más de

un año después de la muerte de Silvino, el 12 de abril de 2004, un tribunal de Encarnación condenó a Laustenlager y Schelender por homicidio culposo a dos años de cárcel y a una indemnización de 25 millones de guaraníes cada uno. Pero poco después, los dos empresarios brasileños apelaron y la condena quedó sin efecto.

Pese a la impunidad, la denuncia de las fumigaciones y el debate sobre el modelo agrícola quedaron inscriptas como dos de las demandas centrales del activo movimiento campesino paraguayo.

República sojera

En Paraguay la soja transgénica comenzó a cultivarse en el ciclo agrícola 1999-2000. Se trata de la segunda oleada de agricultura intensiva; la primera se había registrado en los 70, con el ingreso de agricultores brasileños que expandieron la frontera de la soja tradicional desde los estados del sur de Brasil. El sociólogo paraguayo Tomás Palau, experto en cuestiones agrarias, asegura que en esta ocasión, "sin disponibilidad de tierras fiscales, la frontera de la soja se expande sobre tierras campesinas, sobre campos ganaderos reconvertidos y sobre lo que resta de monte" (2).

La progresión de cultivos es asombrosa. En 1995 se cultivaban 800 mil hectáreas de soja; en 2003 se llegó a casi 2 millones. En el mismo período la producción pasó de 2,3 millones de toneladas a 4,5 millones. Pero en la misma década la extensión de los cultivos de algodón -de los que viven los pequeños y medianos campesinos- cayó un 20%, mientras el volumen de producción se redujo a la mitad.

Palau considera que la explosión sojera tuvo dos efectos: los ambientales, que se agravaron por la desaparición de los últimos bolsones de bosques en la región Oriental y por el uso indiscriminado de herbicidas y pesticidas; y los sociales, que "resultan dramáticos en un país que venía sufriendo un acelerado proceso de empobrecimiento y que ahora debe asistir a una expulsión masiva de familias campesinas de sus tierras". El 25% de los campesinos paraguayos vive en la indigencia.

El país sufrió así, según Palau, una triple pérdida de soberanía: "depende de las exportaciones de un solo producto (soja) cuyas semillas serán proveídas por una sola empresa (Monsanto)"; pierde soberanía territorial, ya que grandes extensiones son adquiridas por extranjeros, en particular brasileños, los llamados "brasiguayos"; y también una pérdida de soberanía alimentaria, porque el monocultivo sustituye la diversidad de cultivos de subsistencia de las familias campesinas.

Acción Directa

La superficie cultivada con soja representa el 5% de la superficie total del país, pero una porción significativa de su área agrícola. A partir de la muerte de Silvino, en enero de 2003, la conflictividad en el campo se agravó a raíz de la expansión de la soja. El punto culminante se dio un año después, en febrero de 2004, en la comunidad de Ypekua en el departamento de Caaguazú. El 20 de enero, campesinos armados se internaron en el bosque y dispararon armas de fuego contra miembros de la Agrupación de Policías Ecológica y Rural (APER), para impedir la fumigación con agrotóxicos de 70 hectáreas de soja. Al día siguiente, un camión que trasladaba 50 campesinos que se desplazaban para apoyar la lucha contra las fumigaciones, fue acibillado con fusiles M-16 por miembros de la APER, resultando dos muertos y diez heridos. En febrero, cientos de campesinos

retienen tractores para evitar fumigaciones y se producen incendios de terrenos destinados a cultivos de soja.

El 16 de marzo, la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC), una de las organizaciones más importantes del país, y la Plenaria Popular Permanente, espacio de unidad de organizaciones populares y partidos de izquierda, convocan movilizaciones bajo el lema "Por la Vida y la Soberanía Nacional". La jornada, en la que se cerraron rutas en cinco departamentos, expresó el repudio a la utilización de agrotóxicos pero también al modelo agro-exportador. El gobierno de Nicanor Duarte Frutos respondió criminalizando la protesta, llegando a calificar como "guerrilleras" a las organizaciones campesinas.

Según Palau, la respuesta campesina ante el desalojo por la expansión de la soja tiene tres características. La primera, y la más frecuente, es la "aceptación pasiva del desalojo". Sólo en el ciclo agrícola 2002-2003 los campesinos perdieron unas 150 hectáreas de cultivos familiares de subsistencia que fueron a parar a manos de los grandes productores de soja. Se trata de 14 mil familias, unas 100 mil personas, que ya no viven en el campo y engrosan los cordones de miseria de las ciudades.

Un segundo grupo reaccionó de forma "institucional", a través de las organizaciones de campesinos (además de la MCNOC está la Federación Nacional Campesina, FNC), con el apoyo de municipios y sectores de la iglesia, formando coordinadoras nacionales y departamentales en Defensa de la Vida. Este es el sector que ha realizado las movilizaciones más importantes, entre ellas la Marcha por la Vida y la Soberanía que recorrió 80 kilómetros en mayo de 2004, decenas de cortes de rutas y grandes concentraciones campesinas como las realizadas en setiembre pasado.

Finalmente, muchos campesinos optaron por la acción directa, que va "desde la disuasión directa a los propietarios de no cultivar determinadas parcelas, a bloquear el paso al personal o vehículos que van a fumigar, hasta la quema de cultivos terminados y listos para la cosecha" (3). Nadie reivindica estas acciones, pero recientemente surgieron voces que se pronuncian por "expulsar a los extranjeros".

Una delgada capa separa las acciones del movimiento campesino de la acción directa espontánea. Las organizaciones del campo suelen realizar acciones ilegales pero legítimas para los campesinos, como los cortes de rutas y las invasiones de tierras. La respuesta del Estado ha sido, mayoritariamente, la represión: desde 1989 hasta hoy murieron 90 campesinos que reivindicaban su derecho a la tierra y otros 1.500 están imputados por delitos vinculados con la lucha social. Pero los hacendados suelen contar también con personal armado que ha provocado muertes que no recoge ninguna estadística.

Guerra social

En ocasiones, la impotencia lleva a las bases campesinas a desbordar a sus propias organizaciones. El 28 de noviembre de 2004, unos 200 campesinos nucleados en la FNC atacaron con bombas molotov, petardos y palos la sede la Comisaría 13a. de San Juan Nepomuceno, y consiguieron liberar a un dirigente detenido el día anterior. Al día siguiente la policía ocupó el asentamiento del que provenían los campesinos. Dos días después, en otro asentamiento un grupo de campesinos atacó a una comitiva policial que iba a desalojarlos, matando a un oficial e hiriendo a dos. Las organizaciones campesinas, MCNOC y FNC, negaron estar relacionadas con esos hechos.

Petrona Talavera y la Conamuri consiguieron que el 7 de junio se reabra el juicio por la muerte de Silvino. Piden justicia, luchan contra la impunidad. Enfrente tienen poderosos enemigos. El 85% de las semillas plantadas en Paraguay pertenecen a Monsanto. "Sus representantes se reunieron con los sojeros, a quienes les obligaron a pagar 20 dólares por cada tonelada exportada por concepto de derechos intelectuales, un monto que sobrepasa en gran medida el 4 por ciento de impuestos que los sojeros ahora se niegan a pagar al Estado paraguayo" (4).

Sin embargo, ese Estado despreciado por los grandes hacendados, sigue siendo su fiel aliado. El 30 de septiembre, pasado el presidente Duarte Frutos recorrió siete asentamientos de campesinos sin tierra en el departamento de San Pedro, una de las zonas más conflictivas del país. Les dijo que debían dejar de invadir tierras porque de lo contrario sufrirían las consecuencias: "Va a venir alguien a violar a sus mujeres e hijas y tendrán que callarse. Les darán de beber de su mismo remedio, la violencia".

Petrona, como tantas otras mujeres campesinas, conoce la realidad de su país, inscrita con dolor en su cuerpo, como algunos paraguayos, puede estar perdiendo su impunidad las lágrimas que siguen llorando a Silvino. La gran mancha de aceite que arrasa todo a su paso, que define la soja.

Raúl Zibechi (Alai-amlatina)

1) Rosalía Ciciolli, "El arsenal agrícola bombardea otra vez", en *Rel Uita*, 22 de diciembre de 2003.

2) Tomás Palau, "Capitalismo agrario y expulsión campesina", *Ceidea*, Asunción, 2004, p. 25.

3) *Idem*, p. 56.

4) Rosalía Ciciolli, "Impuesto a la exportación de soja. La resistencia de los privilegiados", *Rel Uita*, 18 de noviembre de 2004.

Roger Rodríguez (La República)

Derechos Humanos Uruguay. Caso Gelman: Descubren el lugar donde mataron a María Claudia

La República descubrió la infame 'Base Valparaíso'

Fue en las cercanías del Zoológico de Villa Dolores, en la calle Francisco de Medina 1525 bis, que funcionó durante la dictadura el tenebroso 'centro clandestino' a cargo del Servicio de Información y Defensa. En ese centro clandestino el policía Ricardo 'Conejo' Medina habría asesinado a la nuera de Juan Gelman. Estaba ubicado en Francisco de Medina 1525 bis; en la casa de altos funcionaba como fachada la Inmobiliaria Valparaíso.

Debajo había un garaje, similar a Automotores Orletti. Allí operó hasta 1984 una flota de taxis espías, dependiente del Servicio de Información y Defensa (SID). Fue el lugar al que trasladaron a María Claudia García Irureta Goyena de Gelman para darle muerte. Surgen nuevos datos y testigos de un caso no amparado por la Ley de Caducidad.

La Base Valparaíso, el último paradero de María Claudia fue el centro clandestino donde el policía Ricardo 'Conejo' Medina asesinó a la nuera de Juan Gelman. Estaba Ubicada en Francisco de Medina 1525 bis. En la Casa de altos actuaba como fachada la Inmobiliaria Valparaíso. Debajo, había un garaje, similar a Automotores Orletti. Allí operó hasta 1984 una flota de taxis espías dependiente del Servicio de Información y Defensa (SID). Fue el lugar al que trasladaron a María Claudia García Irureta Goyena de Gelman para darle muerte. Surgen nuevos datos y testigos de un caso no amparado en la Ley de Caducidad.

María Claudia García Irureta Goyena de Gelman, la ciudadana argentina de 19 años que en 1976 fue secuestrada en Buenos Aires y trasladada ilegalmente a Montevideo, habría sido asesinada por el policía Ricardo 'Conejo' Medina en la finca de Francisco de Medina 1525 bis,

donde funcionó la Base Valparaíso. En esa calle, cercana al Zoológico de Villa Dolores, operó durante la dictadura una base dependiente del Servicio de Información y Defensa (SID), donde actuaba una flota de taxímetros espías, que hacían "traslados" o patrullaban la ciudad para recopilar datos y vigilar ciudadanos.

La casa de dos plantas tenía como fachada la "Inmobiliaria Valparaíso", que era regentada por un oficial del Ejército. Debajo se utilizaba un garaje con fosa, que hace recordar al centro clandestino de reclusión "Automotores Orletti" que funcionó en Buenos Aires en el marco de la represión militar. La Base Valparaíso fue descubierta por LA REPÚBLICA en el marco de una investigación iniciada por el equipo periodístico que en el año 2001 ayudó a Juan Gelman a confirmar la identidad de su nieta, nacida en cautiverio a fines de 1976 y entregada a la familia de un policía vinculado al Partido Colorado. Desde entonces, se continuó indagando sobre el local del servicio de inteligencia militar donde había sido trasladada la nuera del poeta argentino Juan Gelman antes de su desaparición y, una vez hallado, se buscó su historia y la de quienes allí operaban.

Múltiples informantes y diversas fuentes documentales fueron cotejadas antes de presentar esta investigación, que cobra relevancia ante la decisión política dada a conocer el día de su asunción por el presidente Tabaré Vázquez, quien subrayó que el Caso Gelman no está incluido en la Ley de Caducidad. Cuando el proceso judicial permanece archivado por una decisión, también política, del ex presidente Jorge Batlle, y técnicos trabajan en el Batallón 13 en busca de un cementerio clandestino, el presente informe pretende aportar nuevos datos y señalar testigos que pueden ayudar a esclarecer lo ocurrido.

El credo de las apariencias. Los mutantes de la cirugía estética.

El cuerpo del sujeto contemporáneo se ha convertido en mercancía y, como tal, ha quedado sometido a la lógica del mercado.

El valor de la imagen corporal se ha ido acentuando al amparo del modelo visual generado por las tecnologías de la imagen. Este prototipo de belleza hegemónico es el signo del individuo en la sociedad occidental, el cuerpo de la ingeniería genética y de la cirugía estética. Afin a la vertiginosidad de los cambios, no es casual en la posmodernidad la imposición del artificio en materia estética: la cirugía es el procedimiento más veloz para alcanzar la metamorfosis corporal. Pero el canon de belleza física está más cerca del mutante de laboratorio: exceso, desmesura, trazos gruesos, estos rasgos agitan en el imaginario social el instinto irrefrenable del deseo insatisfecho. El cuerpo se ha liberado de las cadenas del alma, pero ha perdido la batalla a manos del mercado.

En la sociedad de consumo actual asistimos a una nueva lógica que plantea una doble inversión: mientras los objetos se humanizan -y, en muchos casos, se divinizan- el individuo contemporáneo deviene mercancía. Su cuerpo, desacralizado y desidealizado, ha adquirido un nuevo valor en el imperativo social: se ha convertido en una cosa más, en un utensilio, un objeto sometido a las propias leyes del mercado. Y, como tal, está en condiciones de ser vendido, explotado, manipulado, derrochado, remodelado o refaccionado, de acuerdo a las pautas que regulan los deseos y los dictados de la cultura.

El sujeto contemporáneo ha exiliado su instinto para quedar en manos de un deseo que lo conduce, lo orienta y lo organiza. Pero ese deseo carece de autonomía, está de alguna manera impulsado y condicionado por la lógica del mercado, que impone sus propios parámetros y criterios de valor. Ese mercado ha instalado en la sociedad occidental estándares de consumo, que rigen y movilizan los deseos circulantes. El mercado unifica -dice Beatriz Sarlo- selecciona y, además, produce la ilusión de la diferencia a través de los sentidos extramercantiles que toman los objetos que se obtienen por el intercambio mercantil. Por lo tanto, las identidades han estallado. "Dicen que EE.UU es un país donde todos usan la misma ropa, comen en los mismos restaurantes y manejan las mismas camionetas (...) La mentalidad de 'hagamos todos lo mismo' llegó a niveles alarmantes (...) El 'look de línea de montaje' terminó alterando la noción de identidad personal".

En estas sociedades opulentas, el consumo es liberador. Se trata de una vana ilusión, pero bien vale para reemplazar la trascendencia perdida. "Cuando ni la religión, ni las ideologías, ni la política, ni los viejos lazos de comunidad pueden ofrecer una base de identificación ni un fundamento suficiente a los valores, allí está el mercado, que nos proporciona algo para reemplazar a los dioses desaparecidos".

El cuerpo, en las sociedades occidentales, es el signo del individuo, el lugar de su distinción, de su diferencia. Pero si las identidades se han disuelto, ha sido porque ese cuerpo se ha convertido en mercancía, para quedar sometido a la lógica del mercado. Es el cuerpo de la ingeniería genética y de la cirugía estética. "Lugar privilegiado del bienestar (la forma), del buen parecer (el body-building, cosméticos, productos dietéticos), pasión por el esfuerzo (maratón, jogging, windsurf) o por el riesgo (andinismo, etc.). La preocupación por el cuerpo es un inductor incansable de imaginario y de prácticas", todas ellas orientadas por la lógica mercantil. Antaño, ese cuerpo estaba asociado más a los valores comportamentales, era concebido como un medio y no como un fin, y servía para enfatizar la belleza espiritual, por lo tanto, era una realidad relativamente irrelevante, coyuntural, estética. Como canon estético, la iconografía cristiana ha presentado tradicionalmente a los espíritus buenos como bellos, y a los malos como feos. En ese sentido, las civilizaciones con religiones iconoclastas (como la musulmana) han conferido menos importancia a la imagen corporal, por lo que hoy presentan menos disfunciones relacionadas con el culto al cuerpo que las de tradiciones cristianas. Pero fue en el siglo XX y con el desarrollo de los medios que la publicidad comenzó a democratizar la belleza corporal, como antes había hecho la religión con la belleza moral o espiritual. La belleza física comenzó a presentarse no ya como un medio, sino como uno de los fines de la realización personal.

Una de las paradojas de nuestra época es la idea de la liberación del cuerpo: alejado del imperativo moral, ha sido despojado de las cadenas del alma, el orden y la armonía que rigieron los cánones de la antigüedad. Pero esa liberación ha resultado ser una entelequia impulsada por las fuerzas del mercado, cuya lógica considera al cuerpo un valor signo en el que poder "invertir narcisísticamente", como afirma Baudrillard. "Somos libres -sostiene Beatriz Sarlo- Cada vez seremos más libres para diseñar nuestro cuerpo: hoy la cirugía, mañana la genética, vuelven o volverán reales todos los sueños (...) Somos libremente soñados por las tapas de las revistas, los afiches, la publicidad, la moda. La lógica del mercado, en definitiva, obliga a construir un organismo adulterado, descafeinado y desnatao o, como decía Paul Virilio, un telecuerpo que permita no ser, sino aparecer más guapos.

En los últimos años, miles de mujeres japonesas se han operado los ojos para parecerse a las occidentales, prueba de la pérdida de la identidad a manos de la conversión del individuo en objeto, sometido a leyes mercantilistas. Deseo, liberación, ilusión: no puede hablarse de libertad cuando se le permite a uno hacer lo que desea, pero se le lleva a desear lo que interesa que desee. En ese sentido, sólo habrá liberación del cuerpo cuando haya desaparecido la preocupación por él.

El triunfo de Barbie

Los juicios estéticos -como también los éticos- tienen más que ver con lo cultural que con la objetivación material: así, por ejemplo, el sentido de la belleza se construye a través de hábitos y experiencias sociales en un determinado tiempo histórico. A lo largo de los siglos, han habido múltiples concepciones del atractivo, la belleza y la perfección personal. Pero en la era visual, el deseo y la necesidad de perfección física y la ética de la estética han alcanzado su punto más acabado. Si la imagen hoy ha multiplicado su valor, el cuerpo -sostiene Vicente Verdú- aparece como la única forma de transacción con los otros y la vía de identificación con nosotros mismos. El alma -como símbolo de la belleza del espíritu- ha cedido paso al valor vinculado a la imagen corporal, una nueva y eficaz herramienta para hallar la perfección personal y existencial. Este valor se ha ido gestando y acentuando al amparo del modelo visual generado por las tecnologías de la imagen, desde la fotografía y el cine hasta la televisión e Internet. Estos medios han forjado los cánones estéticos, los patrones de belleza corporales contemporáneos: ellos cimientan y divulgan las fórmulas y los métodos, sostienen y profetizan el credo de las apariencias.

Consumo cosmético compulsivo, obsesión por las dietas, adicción a las cirugías. La lógica del mercado apunta al corazón de la sociedad narcisista y su mundo de sueños e ilusiones. Cualquier recurso es válido para intentar siquiera alcanzar el prototipo de belleza hegemónico que impone el mercado a través de los medios de comunicación. La sociedad no ignora que ese canon que se propone como paradigma de hermosura es "el resultado de múltiples manipulaciones cosmético-quirúrgicas, pero aún así el mercado de las apariencias obliga a admirar la imagen reconstruida de una belleza estandarizada, eternamente joven e imposible. Una belleza que no existiría sin la mediación del bisturí.

Las intervenciones quirúrgicas para reconstruir la fisonomía datan de la antigüedad, y el desarrollo de la cirugía reparadora se había iniciado en ocasión de los grandes conflictos bélicos, a causa de la mutilación de soldados y civiles. Pero es hacia mediados de los años '80 cuando crece la demanda de intervenciones cosméticas, en primer lugar, por el incremento de confianza de la opinión pública en la



cirugía general, a partir del éxito en los trasplantes de órganos. Pero fundamentalmente porque, a través de los medios, se ha exagerado la inocuidad de la cirugía, llegando incluso a frivolarla, en detrimento de su finalidad terapéutica. Incluso ha sido asimilada socialmente al glamour y al dinero. Tener una liposucción, una rinoplastia o una foto depilación se vende en la televisión y en las revistas, como en la revolución industrial se vendía tener una litografía, o en la edad media tener un retrato: es un signo de clase.

En las sociedades más desarrolladas -el paradigma es EUA- la cirugía cosmética ya no es terreno exclusivo de los ricos: hoy es más accesible en términos económicos, y hasta hay bancos que ofrecen paquetes de créditos para quienes quieran mejorar su look. El mercado abre cada vez más sus puertas a los sueños de una sociedad condicionada y obsesionada por la belleza. Más aun, tal como afirma Beatriz Sarlo, ese mercado propone una ficción consoladora: la vejez puede ser diferida y, en un futuro, a través de la genética, vencida para siempre. En esas sociedades opulentas, la cirugía estética parece estar relacionada con la tendencia a favorecer la juventud por sobre la experiencia, lo inmediato por sobre el pasado. La promoción de la juventud ha logrado imponerse como un rasgo permanente de la civilización occidental.

El canon de belleza inducido está muy cerca del mutante de laboratorio. Por supuesto que los hombres y mujeres siempre quisieron parecerse a sus estrellas de cine o de TV favoritas, pero "hay algo escalofriante en cómo los pacientes ven hoy a Pamela Anderson, una consumidora obvia de cirugía estética, como un paradigma de belleza". Paradoja de la época: la imagen de perfección, que no es más que un artefacto soñado de seducción, no hace más que postergar la realización existencial de los seres en la sociedad occidental, la plenitud física artificial vacía de contenido al individuo, lo aísla en su interioridad. Acaso pase de ser un cuerpo perfecto frente a la soledad de su propia contemplación en el espejo, la imagen narcisista contemporánea en estado puro. Como bien apunta Lourdes Ventura, "resulta una triste paradoja que las formas irreales/ideales de la muñeca Barbie sean las que llevan cuarenta años impresas en el inconsciente de varias generaciones de mujeres (...) Si la Barbie fuera humana ostentaría unas medidas imposibles: 100-45-80, no tendría la menstruación a causa de su delgadez y padecería trastornos psicofísicos de todo tipo. La obsesión por unos patrones estéticos artificiales no hace más que recordarnos que la muñeca Barbie ha triunfado sobre la realidad".

La estética de la desmesura

Es precisamente la artificialidad de Barbie la que ha impreso el canon estético de la posmodernidad: esa irrealdad del prototipo de belleza es uno de los elementos más característicos de la seducción contemporánea. Paradójicamente, el mutante de laboratorio aparece como una metáfora del desprecio por el cuerpo y la desensibilización de los sentidos propias de la actualidad.

Pechos, labios, músculos, glúteos, mentones, cinturas: todo debe ser alterado en forma excesiva, ilógica e irreal. Tal parece ser el imperativo estético en la sociedad del espectáculo: rasgos desmesurados, prominentes, que contengan cierta dosis alucinatoria, de anormalidad. De trazos gruesos, lejos de la antigua armonía estética, estos rasgos parecen constituir el catalizador para excitar tanto el deseo femenino como el masculino. Volumen, tamaño, cantidad: toda la obsesión puesta al servicio de hacer olvidar la trascendencia perdida, el dilema existencial irresuelto, la libertad condicionada.

La conversión del cuerpo en mercancía ha tenido su correlato en ciertos temas y soportes seleccionados por el arte de las últimas décadas: uno de los casos más extremos es el llamado body art, un género nacido en los años '60 y centrado en realizaciones artísticas que privilegian acciones revulsivas como mutilaciones, heridas, lesiones, marcas e incisiones corporales. Heredera de esta tradición, la artista francesa Orlan esculpió, a principios de los '90, su propio rostro mediante cirugía estética en una provocativa cruzada por convertirse en "la obra maestra absoluta" en operaciones filmadas. Su idea fue transformar el propio rostro de la artista en un collage de rasgos clásicos: a partir de detalles digitalizados de obras famosas, los cirujanos trasladaron al rostro de Orlan la frente de la Gioconda, los ojos de la Psique de Gêrome, la nariz de una Diana de la escuela de Fontainebleau, la boca de la Europa de Boucher y el mentón de la Venus de Botticelli.

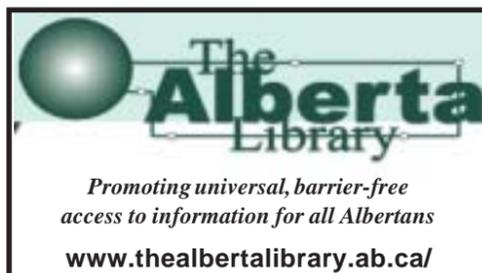
Las razones de tanta atracción son comprensibles y, a la vez, inquietantes. Tener una cara de tapa de revista, un cuerpo de pasarela, una apariencia digna de pantalla televisiva parece haberse convertido no sólo en una pretensión del imaginario, sino también en un derecho realizable del cuerpo. El sapo feo transformado en príncipe gracias al bisturí. Ahora también el quirófano televisivo puede hacer realidad la fábula.

Los protagonistas de estos programas comparten un nivel de autoestima muy bajo, y se alimentan de la creencia errónea de que sólo pueden aumentarlo mediante una transformación radical de su cuerpo. La traducción más inmediata es la escalada de enfermedades como la anorexia y la bulimia, y muchos otros trastornos como la depresión y la inseguridad. Vencer la insatisfacción, los complejos y los traumas para acercarse al molde, al parámetro, a la medida social.

Infinidad de cirujanos plásticos circulan por los medios, atendiendo los pedidos de pacientes y participantes, aconsejando cautela y discreción pero, a la vez, promocionando sus servicios y difundiendo nuevos procedimientos a partir del surgimiento de nuevas tecnologías. "Una completa transformación puede ser muy peligrosa no sólo física sino emocionalmente, ya que muchas veces las personas aspiran a algo que nosotros no podemos hacer" sentencian algunos. Otros aseguran que "cada vez más, los cambios drásticos de apariencia son la excepción", que se están "apartando de las cirugías agresivas" para dar paso a "procedimientos más veloces y menos caros e intrusivos", y que "la nueva máxima de estos días parece ser la necesidad de operar varias veces y cuanto antes", ya que la gente no quiere esperar. Si algunos profesionales de la estética han apostado a la prudencia y a minimizar el impacto obsesivo del paciente, otros en cambio contribuyeron a frivolar los usos del bisturí, apelando a los mismos argumentos y estrategias del mercado.

El cuerpo en tanto mercancía predispone al sujeto a enfatizar la rentabilidad de la belleza y la imagen como capital social: se es la imagen del cuerpo que se posee. Y la adaptación al patrón estético socialmente deseado es un atributo esencial para la venta de la persona. Hay que parecer a cualquier costo, producirse para obtener mayor valor de cambio. Es la regla de oro del mercado, el credo de las apariencias. Una tiranía que ha provocado y provoca actitudes propias de una sociedad desestructurada e ilógica, y promueve la mutilación, el sufrimiento y la autoflagelación en aras de la aceptación social. Sin dudas, otra batalla perdida a manos del mercado.

Gabriel Cocimano (Extracto, Consume Hasta Morir)



Haití: Un espejo para América Latina

"No nos une el amor, sino el espanto"

(J. L. Borges)

Tanto Francia como EE.UU. tienen una deuda histórica con Haití, pero sólo le han dejado más sufrimiento y miseria al pueblo. El Banco Mundial y el FMI han obligado al gobierno de Haití a pagar en el mes de enero la suma de 52 millones de dólares como pago de intereses de la deuda externa.

Primera parte

Los contrastes son de tal magnitud, de pobreza y olvidos voluntarios, que duelen al pensamiento y en el alma, al ver un país devastado y saqueado sin piedad con total y absoluta impunidad, por gobiernos corruptos que traicionaron las aspiraciones del pueblo y por los intereses económicos, políticos y militares en particular por los EE.UU. y Francia

Jubileo Sur, y otras organizaciones sociales organizaron una Misión de Investigación y solidaridad con el pueblo haitiano integrada por representantes de diversos países de América Latina, África, Canadá y EE.UU., presidida por Nora Cortiñas, Madre de Plaza de Mayo, Línea Fundadora y Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz y Presidente del Servicio Paz y Justicia.

El pueblo haitiano fue el primer país del continente que se libera en 1804, de Francia y lucha contra las tropas napoleónicas; es el primer grito de libertad continental de los esclavos en la colonia francesa. Sin embargo, para lograr el reconocimiento internacional a su independencia, Francia obligó a Haití a pagar una indemnización de 150 millones de francos oro, siendo posteriormente rebajada a 90 millones, en 1838, precio que terminó de pagarse en 1883. Es un pueblo que lleva más de 200 años de resistencia y que lucha por su libertad.

Tanto Francia como EE.UU. tienen una deuda histórica con Haití, pero sólo le han dejado más sufrimiento y miseria al pueblo.

El 29 de febrero del 2004, el presidente Jean .Bertrand Aristide, fue derrocado por tropas de los EE.UU., lo que representa una intervención armada contra un gobierno constitucional y la violación de la soberanía del pueblo haitiano. Ante los errores de un gobierno que se ha deslegitimado a sí mismo por su gestión catastrófica y que ha traicionado los objetivos y propuestas de su primer mandato presidencial, el pueblo se levantó para pedir la destitución de Aristide. Pero EE.UU., Francia y Canadá no quisieron dejar esa acción en manos del pueblo e intervienen militarmente frustrando el proceso histórico de un pueblo reclamando sus derechos.

La situación sin control alguno y la quiebra de las instituciones del Estado generan un caos generalizado y EE.UU. pide el envío de fuerzas de la ONU. Así se constituye la MINUSTAH, comandada por Brasil e integrada por países latinoamericanos, Argentina, Chile, Uruguay, Ecuador, entre una veintena más de países que intervienen con tropas.

El General Brasileño Heleno Pereira, Comandante de las fuerzas de la ONU expresó en diversas oportunidades que la situación de Haití no se resuelve con las fuerzas militares, que su misión es de contención para resguardar la paz y no para reprimir. Actitud que le ha valido severas críticas de parte del gobierno de EE.UU. y de organizaciones como la Escuela de Derecho de la Universidad de Harvard y el Centro de Justicia Global que critican duramente a la MINUSTAH por no reprimir y por tener una actitud dialoguista. Las visiones y estrategias son distintas en cuanto a la seguridad y políticas a seguir en el país.

Las fuerzas que dirige el general Heleno están atrapadas en Haití bajo los intereses políticos, económicos impuestos por los EE.UU. Y los gobiernos latinoamericanos que se han involucrado con tropas en Haití, tienen que definir el rumbo a seguir, ya que son consideradas tropas de ocupación por la población. De continuar la situación actual, van a verse en un callejón sin salida, con 7.400 soldados en el país y sin ningún plan concreto de desarrollo que permita superar la grave crisis; hasta el momento sólo hay promesas que nunca se concretan quedando sujeta la ayuda a las decisiones políticas de EE.UU.

Las fuerzas policiales no dependen de la MINUSTAH y en varias situaciones se han encontrado en posiciones críticas y opuestas en acciones de seguridad que impiden un desarrollo articulado en las operaciones. Las fuerzas de la ONU no pueden desarrollar inteligencia en Haití, la que está en manos de los EE.UU. y Francia.

Hace casi un año que la MINUSTAH se encuentra en Haití y la ayuda de donantes internacionales que prometieron al pueblo haitiano cerca de 1.000 millones de dólares, no ha llegado. Según nos han expresado los expertos de la Unión Europea, los aportes comenzarán a llegar recién después del llamado a elecciones, previstas con total incertidumbre, para el mes de octubre las municipales y en noviembre las elecciones presidenciales. Por lo cual la ayuda recién comenzaría a llegar a mediados del próximo año 2006.

Las necesidades y los tiempos no son los mismos para la UE. y los EE.UU. que para el pueblo haitiano que está viviendo situaciones límites y necesita con urgencia activar su economía y generar la infraestructura básica, hoy totalmente colapsada.

Es urgente la reforma de las instituciones del Estado, como el Poder Judicial; la presencia de una fuerza policial haitiana que hoy cuenta con 4 mil efectivos para todo el país, formada y equipada para que actúe dentro del marco de las leyes vigentes. Lo que permitiría poner tiempo y límite a la presencia de tropas extranjeras en territorio haitiano.

Estados Unidos no permite la ayuda humanitaria de los países donantes, que bajaría en gran medida la violencia social y



ayudaría a salir de la violencia estructural; señala que primero hay que desarmar a los grupos armados; y sugiere que la MINUSTAH es débil en sus acciones y dialoguista con los grupos opositores; exigen mano dura. El Washington Post, en un editorial señala que EE.UU. debe enviar a los Marines a fin de hacer lo que la MINUSTAH no quiere hacer.

Los derechos humanos en Haití son violados en todos sus niveles, no sólo el derecho a la vida, sino los derechos económicos, sociales y culturales, y entre ellos el derecho de autodeterminación del pueblo. Hay denuncias contra soldados de la MINUSTAH acusados de violaciones a mujeres haitianas. Situación que hemos conversado con el general Heleno quien aseguró que aquellos soldados que tienen esas actitudes son sancionados y enviados de regreso a sus países para ser juzgados. En el hospital de la Universidad de Puerto Príncipe pudimos comprobar enfermos encadenados a la cama por la policía haitiana, son ex militares presos. Hay prisioneros políticos, entre los que se encuentra el ex primer ministro del gobierno de Aristide, Neptune, quien se encuentra en huelga de hambre. Sin embargo el Presidente Provisional de Haití Dr. Bonifacio Alexander, niega que en el país haya prisioneros políticos. Informes recogidos señalan que hay alrededor de 3 mil presos.

El Banco Mundial y el FMI han obligado al gobierno de Haití a pagar en el mes de enero la suma de 52 millones de dólares como pago de la intereses de la deuda externa; recibiendo sólo 36 millones de dólares de prestamos de la UE.

Cabe la pregunta ¿Quién ayuda a quién?. Recursos que debieran ser destinados a paliar el hambre y la pobreza del pueblo haitiano, a la educación, salud y desarrollo, van a las grandes corporaciones y organismos internacionales que sólo buscan sus propios intereses. La perversión y explotación tienen muchas formas de manifestarse.

El pueblo haitiano no es consultado en ninguna de las decisiones que toman las potencias extranjeras, entre otras las medidas de ajuste estructural y la dependencia en relación a las Instituciones Financieras Internacionales. Todo esto significa hipotecar el presente y futuro del país, y se hace a espaldas del pueblo, que está totalmente marginado.

Haití es un pueblo sufriente que necesita de la solidaridad y apoyo de la comunidad internacional antes que sea tarde. A pesar de tantos males hay organizaciones sociales, grupos y sectores educativos y organismos de derechos humanos, que resisten y tratan de encontrar nuevas alternativas y propuestas a la grave situación que viven y reclamando por su derecho a decidir su propio destino sin intervencionismos de potencias extranjeras y de tropas.

América latina debe verse reflejada en el espejo de Haití Es un claro ejemplo de dominación y saqueo que se puede extender a otros países. Los síntomas están a la vista, es necesario un análisis profundo de la situación de los pueblos y los mecanismos que aplica el modelo neoliberal y las políticas impuestas por el FMI y el BM., en los países del continente.

Segunda parte

Haití, los condenados de la tierra.

El Secretario General de la ONU, Kofi Annan, envió como experto para tratar la situación de los Derechos Humanos en Haití al jurista y magistrado francés, Louis Joinet, de reconocida capacidad y conocedor de la situación haitiana. Su informe sobre la situación de los derechos humanos señala el clima de violencia que se vive en ese país, la situación de las mujeres y niños, de la libertad de prensa, la crisis de identidad de la policía y la lucha contra la impunidad. En todo su informe se manifiesta la grave crisis que vive Haití.

Los niños son los más expuestos a la violencia esporádica que afecta al país; el 52% viven bajo el nivel de pobreza, (ascienden aproximadamente a 3 millones de niños), solamente fueron vacunados el 50% y el 25% sufren de desnutrición crónica, y no tienen acceso a medicamentos ni a los servicios sociales básicos. Los niños están condenados a la sobre-vivencia o la muerte prematura. El tráfico y venta de niños es otro de los dramas cotidianos junto al de la explotación en el trabajo y la prostitución en las "zonas francas", sin control alguno.

La Misión Internacional de Investigación y Solidaridad con Haití que se realizara desde el 3 al 9 de abril pasados, se entrevistó con el Presidente Provisional de la Nación, el Primer Ministro, el Ministro de Justicia, funcionarios del gobierno; el Comandante de las fuerzas de la MINUSTAH, representantes consejeros de la UE., el Rector y los Vice-Rectores de la Universidad Nacional de Haití. Visitó la cárcel, hospitales y centros de Derechos Humanos, sindicatos de Educadores y organizaciones campesinas y de mujeres. La Plataforma Haitiana de Promoción de un Desarrollo Alternativo (PAPDA), conjuntamente con otras organizaciones haitianas fueron los responsables de organizar la permanencia y los contactos de la Misión Internacional en Haití.

Grupos de la Misión se desplazaron al interior del país a fin de tomar contacto y conocer la situación de los campesinos y hacia la "Zona franca" en la frontera entre la República Dominicana y Haití.

De los informes recibidos Haití sólo dispone del 2% de tierras cultivables. El desmonte y destrucción del medio ambiente es de tal gravedad que llevará muchos años recuperar los recursos naturales. Hay algunos programas solidarios con el pueblo haitiano, como el desarrollado desde hace varios años por Cuba con la presencia de médicos y educadores, técnicos en las zonas más desfavorecidas en diversos lugares del país y la puesta en marcha de un ingenio azucarero, una de las pocas producciones que hoy cuenta el país.

Es necesaria la ayuda solidaria y de programas para el desarrollo con la participación de la sociedad civil y no el envío de ejércitos de ocupación para imponer políticas que responden a los grandes intereses económicos.

La desintegración y abolición de las fuerzas armadas ha generado un vacío en la seguridad de la población y la soberanía nacional. Los altos índices de corrupción y pérdida de identidad y objetivos de la policía haitiana hacen difícil poder asegurar la vigencia de la ley y el respeto de los derechos humanos. Por otra parte la fuerza policial no cuenta con capacidad de control y seguridad de la población, frente a la violencia creciente de grupos armados, de mafias de narcotraficantes y delincuentes comunes..

Vuelvo a insistir que es necesario que la MINUSTAH forme urgentemente a las fuerzas policiales haitianas y generen nuevos espacios de seguridad para el país. De eso depende el tiempo y permanencia de las tropas extranjeras en el país.

Haití es el país de los olvidos voluntarios y el de la desintegración del Estado, provocadas en gran medida por la incapacidad interna y la fuerte presión e imposición externa de los organismos internacionales como el FMI y el Banco Mundial, y las imposiciones de EE.UU.

Los condenados de la tierra, a pesar de todas las dificultades, no han claudicado. Tienen la capacidad de la resistencia social y cultural y luchan por revertir la situación actual.

Uno de los pasos necesario a dar, con urgencia, es reclamar la cancelación de la Deuda Externa de Haití; que esos recursos sean invertidos para la vida y desarrollo del pueblo. Los organismos internacionales deben actuar con responsabilidad y sentido ético y tomar decisiones políticas en bien del pueblo haitiano.

Debe concretarse el envío de los recursos de la ayuda humanitaria para generar la infraestructura que el país requiere, para la construcción de carreteras y fuentes de trabajo genuino, educación, salud y capacitación técnica. La asistencia es necesaria en momentos de fuerte crisis social, pero el asistencialismo solo lleva a la degradación humana, a la dependencia y no a la promoción y desarrollo del pueblo.

Reclamamos a los representantes de la ONU, la UE y el gobierno de EE.UU. que liberen la ayuda a Haití para generar los cambios necesarios para no someter al pueblo al hambre y la exclusión. El pueblo no puede esperar más y se pueden generar situaciones imprevisibles. Son responsables de imponer políticas ajenas a las necesidades del pueblo y dejar en la indigencia a gran parte de la población. El hambre y las necesidades son de todos los días y no cuando los organismos internacionales guiados por sus intereses políticos y económicos lo deciden.

Es necesario que las próximas elecciones en los meses de octubre y noviembre del corriente año se realicen con transparencia, sin proscripciones de partidos políticos, con observadores internacionales a fin de regularizar la situación actual del país. Al pueblo haitiano lo han saqueado sin piedad y debemos trabajar para que no le roben la Esperanza de poder construir un país libre y soberano

Adolfo Pérez Esquivel (Globalización)

De Mujer...



Paraguay: La represión forma parte de la vida cotidiana de las mujeres

"La situación de la mujer campesina e indígena en Paraguay se caracteriza por la pobreza y la marginación. Los diferentes tipos de violencia que sufren las mujeres del campo se acentúan con la violencia estructural en sus aspectos económicos, sociales y políticos", dijo Julia Franco, secretaria de relaciones de la Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas (CONAMURI).

En entrevista realizada vía correo electrónico, Franco señaló que *"la vida de las mujeres campesinas e indígenas está marcada por el trabajo intenso y el cuidado de los hijos, pero la atención a su salud es casi nula, el acceso a la educación escaso y además existe la falta de tierra y de créditos de apoyo a emprendimientos propiamente de mujeres para paliar la situación económica. Esto hace sentir a las mujeres en condiciones de inferioridad y de dependencia"*.

La Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas (CONAMURI) de Paraguay es una herramienta de lucha para defender los intereses de la clase trabajadora y configura una respuesta a los modelos de producción apoyados en el monocultivo. Es una organización de género y clase, constituida en octubre de 1999 e integrada por organizaciones de mujeres campesinas e indígenas, abierta a mujeres sin tierra, asalariadas, estudiantes, artesanas y del sector popular, dado que se crean y amplían espacios de participación de acuerdo a las necesidades.

La CONAMURI se considera autónoma y dinámica, con independencia de partidos políticos o religiones. Busca mejorar las condiciones de vida de las mujeres e incorporar la cosmovisión y el respeto hacia los pueblos indígenas, como así también lograr la igualdad entre varones y mujeres. Este movimiento de mujeres propone el desarrollo de la medicina alternativa y prioriza la educación para el sector campesino.

Franco acusó al Estado, al que caracteriza de represor, de ser el responsable de la situación de marginalidad a la que se ven sometidas las mujeres indígenas y campesinas. *"La presencia del Estado en el campo se da bajo la forma de violencia, porque está ausente para garantizar derechos y servicios para una vida digna, y solamente se hace presente de manera represiva. Rige el concepto de que la presencia del Estado se resuelve con un destacamento policial o militar, o con una capilla. El Estado debería proteger a las personas y garantizar sus derechos. La seguridad es malentendida por el Estado como el resguardo de latifundios e intereses de grupos del poder económico",* señaló la dirigente social paraguaya.

En ese sentido, Franco sostuvo que *"la represión forma parte de la vida cotidiana de las mujeres y de las comunidades porque el miedo constante se instala en los propios hogares. Niñas y niños ven como los agentes del Estado queman sus ranchos, roban o destruyen sus enseres, golpean a sus madres, padres o hermanos. Para las adolescentes y mujeres la represión se convierte en violencia de género: amenazan a las madres y las extorsionan para que entreguen a sus hijas como botín sexual o abusan verbalmente de ellas. Además, cuando el padre o alguien de la familia está preso o perseguido por la policía, son las mujeres la que deben asumir toda la responsabilidad y reciben el mayor impacto de todo lo que ocurre en su familia, en su organización y en su comunidad"*.

En enero de 2003, CONAMURI comenzó a denunciar las graves consecuencias para el medio ambiente y la salud humana que acarrearán los cultivos transgénicos y la utilización indiscriminada de agrotóxicos en varias regiones del país, especialmente en Itapúa. En ese lugar falleció un niño de once años, Silvino Talavera, por intoxicación con glifosato y paraquat, los dos herbicidas utilizados en los sojales transgénicos.

"Nuestra campaña, que incluyó paneles, debate, movilizaciones y denuncias nacionales e internacionales a través de la prensa, dio a conocer a la ciudadanía las consecuencias sociales, políticas, económicas y culturales del modelo de producción agrícola industrial de monocultivos destinados a la exportación, que en Paraguay se centra en la producción de soja transgénica", dijo Franco.

Luego de un intenso trabajo y venciendo campañas difamatorias, junto con la Plenaria Popular Permanente y el Frente por la Vida y la Soberanía y el apoyo de ONGs solidarias, los empresarios culpables de la muerte de Silvino Talavera fueron juzgados y condenados en primera instancia por homicidio culposo. Sin embargo, la condena fue apelada y la nueva sentencia favoreció a los condenados. Actualmente el caso está en la Corte Suprema de Justicia.

Pensando Aborto

Pensando en la recientemente inventada conmemoración del "Día del niño por nacer" y toda la carga social que ejerce sobre quién desesperadamente opta por abortar, es que me salió este escrito, que quiero compartir con ustedes con la esperanza que algún día prime la justicia sobre la injusticia, la verdad sobre la mentira. Y las leyes protejan al desprotegido...que en este caso es lo que estamos pidiendo.



LEGALIZACIÓN DEL ABORTO

"Argentina contra el aborto"

*Una ramita de perejil
embebida en alcohol por largos días
una ramita que rígida, inflexible,
se torne en recurso, en instrumento,
en salida de la desesperación
y desangre...termine.
Una aguja de tejer
que no teja sino desteja,
una aguja que hundida en la tibieza,
desgarre, lacere...termine.
Un salto al vacío
o mejor al concreto. Duro, durísimo
para que la caída derrame, fluya finalmente
y al fin...termine.*

*Y si a pesar de todo, no termina,
solo queda el olor ácido de una pieza mugrienta,
húmeda y oscura.*

Los frascos con penetrante alcohol.

Las pinzas y las "cucharitas".

Un trapo a modo de sábana y salea.

Las manos frías sobre la piel erizada de miedo

Y el dolor, profundo y antiguo como toda la vida.

¿Cuándo fué de otra manera?

*Apretar las manos y los dientes y si se puede,
desmayar...desmayar de dolor para que no duela tanto.*

Afuera, después, la calle. El dolor. La calle y la acequia con un montón de

basura. El dolor. Un perro comiendo vaya a saber que inmundicia. El dolor.

En la esquina un cartel recién pegado con una publicidad recién pensada.

El dolor. Un bebe entre unas manos, "a favor de la vida". El dolor.

"Argentina contra el aborto". El dolor. El dolor.

El aborto y la vida. A favor de la vida, a favor de la muerte.

El dolor del aborto de las mujeres pobres dura toda la vida.

Se lo recuerda el perejil, el tejido, el alcohol de quemar,

el muro del patio, los carteles, la publicidad.

Se lo renueva la vida, todos los días...cuando les sigue quedando vida.

Mabel A. Carrasco, Coord. Movimiento por la Lucha Popular.

En Paraguay, los cultivos de soja transgénica comenzaron en 1999 - 2000, justamente en el departamento de Itapúa, luego fue penetrando en otras regiones, como Alto Paraná y Kanendiyú, Caaguazú, Guairá, San Pedro y Alto Paraguay. Actualmente, cubre el 95 por ciento de la superficie cultivable del país.

"Hoy, en Paraguay, la lucha indígena y campesina aglutina a un amplio espectro de entidades sociales, a sectores de la iglesia católica y a organizaciones políticas de izquierda. La clase empresarial agrícola, importadora y exportadora, sumada a los poderes del Estado y la vieja oligarquía, están cubriendo el territorio nacional con sojales transgénicos. Por ello, la criminalización de la lucha social (represiones, desalojos, persecuciones) se vuelve cada vez más aguda. Ya se registró un gran número de muertos, heridos y presos (entre hombres y mujeres). La criminalización de las luchas y de las reivindicaciones involucra a las Fuerzas Armadas, para debilitar y destruir las iniciativas populares", destacó Franco.

El aumento y la reconversión de los latifundios, la extranjerización de la tierra, la emigración y la expulsión de la población campesina, las graves consecuencias ambientales y para la salud humana del modelo agroexportador y la amenaza a la soberanía alimentaria son todos temas preocupantes en un país donde la población rural representa al 46 por ciento del total

Franco representa a la comunidad Toba Qom, del departamento Presidente Hayes. *"Nuestro problema es la falta de tierra. Nos dicen que la tierra donde vivimos no es nuestra y hace 10 años que estamos solicitando que nos sean reconocidas en propiedad. Sin embargo, hasta ahora el estado se ha burlado de nosotras". Somos las olvidadas de las políticas del Estado, por eso nos organizamos como pueblos para exigir el cumplimiento de nuestros derechos y poder alcanzar una vida como merecen todos los seres humanos",* enfatizó Julia Franco.

Pamela Damia (Agencia Periodística del Mercosur)

Cómo poner fin a la pobreza

El artículo principal del 14 de marzo de 2005 del Time Magazine estaba dedicado a "Cómo acabar con la Pobreza". Se basaba en un ensayo de Jeffrey Sachs, "The End of Poverty", de su libro del mismo título. Las fotos que acompañan el ensayo retratan a chicos sin hogar, recogedores de basura en vertederos, heroinómanos. Son imágenes de gentes de usar y tirar, gentes cuyas vidas, recursos y medios de vida les han sido arrancados a través de procesos de exclusión brutales e injustos, que generan pobreza para la mayoría y prosperidad para unos pocos.



La basura es el derroche de una sociedad de usar y tirar – las sociedades ecológicas nunca han tenido basura. Los chicos sin hogar son consecuencia del empobrecimiento de las comunidades y familias que han perdido sus recursos y medios de vida. Son imágenes de la perversión y las externalidades de un modelo de crecimiento insostenible, injusto y falto de toda equidad.

En mi escrito "Staying Alive" yo me había referido a un libro titulado "Poverty: the Wealth of the People" (la Pobreza: Bienestar de la Gente), en el que un escritor africano traza una distinción entre la pobreza como subsistencia, y la miseria como carencia. Es útil separar un concepto cultural de una vida simple y sostenible entendida como pobreza, de la experiencia material de la pobreza como resultado del desposeimiento y la carencia.

La pobreza percibida como tal desde una perspectiva cultural no necesita ser una pobreza material real: las economías de subsistencia que satisfacen las necesidades básicas mediante el autoaprovechamiento no son pobres en el sentido carencial del término. Sin embargo, la ideología del desarrollo las declara pobres por no participar de forma predominante en la economía de mercado, y por no consumir bienes producidos en el mercado mundial y distribuidos por él, incluso aunque puedan estar satisfaciendo las mismas necesidades mediante mecanismos de autoaprovechamiento.

Se percibe a la gente como pobre si comen mijo (cultivado por las mujeres) en lugar de la comida basura procesada que es producida y distribuida de forma mercantil por los agronegocios globales. Se les ve como pobres si viven en viviendas hechas por ellos mismos a partir de materiales ecológicos como el bambú y el barro en lugar de hacerlo en casas de cemento. Se les ve como pobres si llevan ropa hecha a mano a partir de fibras naturales en lugar de sintéticas.

La subsistencia percibida culturalmente como pobreza no implica necesariamente una baja calidad de vida física. Por el contrario, porque las economías de subsistencia contribuyen al crecimiento de la economía de la naturaleza y de la economía social, aseguran una elevada calidad de vida en términos de alimentos y agua, sostenibilidad de los medios de vida, y una robusta identidad y significado social y cultural.

Por otro lado, la pobreza de 1 billón de personas hambrientas y de 1 billón de personas deficientemente alimentadas, víctimas de la obesidad, adolece tanto de pobreza material como cultural. Un sistema que crea la negación y la enfermedad, mientras acumula trillones de dólares de megabeneficios para los agronegocios, es un sistema diseñado para crear la pobreza para la gente. La pobreza es un estado final, no un estado inicial de un paradigma económico, el cual destruye los sistemas ecológicos y sociales que mantienen la vida, la salud y la sostenibilidad del planeta y de la gente.

Y la pobreza económica es sólo una de las formas de la pobreza. La pobreza cultural, la pobreza social, la pobreza ética, la pobreza ecológica, la pobreza espiritual son otras formas de pobreza con mayor prevalencia en el así denominado rico Norte, que en el Sur, denominado pobre. Y estas otras pobrezas no se pueden borrar con dólares. Necesitan compasión y justicia, cuidados y formas de compartir.

Poner fin a la pobreza requiere conocer los mecanismos por los cuales se crea. De todos modos, Jeffrey Sachs considera la pobreza como el pecado original. Cuando declara:

"Hace unas pocas generaciones, casi todo el mundo era pobre. La Revolución Industrial creó nuevos ricos, pero gran parte del mundo fue dejada atrás".

Ésta es una historia de la pobreza completamente falsa, y no debe ser la base para una historia de la pobreza. Jeffrey Sachs lo ha entendido mal. Los pobres no son los que quedaron atrás, sino los que son empujados hacia afuera y excluidos del acceso a su propia riqueza y sus propios recursos.

Vandana Shiva (Extracto, Znet)

Portal Chileno

Semana Chilena 2005



La presidenta de la Comunidad Chileno-Canadiense de Edmonton, Sra. Gloria Antipan, foto al centro, da la bienvenida a los participantes del desayuno con personas de la Tercera Edad que se efectuó como todos los años durante la

Semana Chilena, en el Woodcroft Community League, en Edmonton, Alberta.

Minorías étnicas: Personas de la Tercera

Para el año 2021 las personas de la tercera edad constituirán el 18% de la población de Canadá, comparada con el 12,5% en el año 2000. Hay necesidad de políticas que respondan a la diversidad de esta población, incluida su diversidad étnica. De acuerdo a la definición de la UNESCO, la marginalización existe cuando algunas personas son sistemáticamente excluidas de la participación. NACA (National Advisory Council on Aging) examina asuntos claves de la marginalización y propone estrategias y recomendaciones para remediarlos. Una persona de la tercera edad que haya emigrado recientemente a Canadá enfrenta desafíos diferentes de aquellos que han emigrado hace 30 años o son nacidos en este país y son miembros de una minoría visible. Aunque como miembros de una minoría étnica y cultural compartan la realidad de no ser como la norma y encuentre barreras que los pone en riesgo de ser marginalizados.

En el año 2001 el 71,4 % de las personas de la tercera edad en Canadá habían nacido en Canadá. De la población inmigrante casi el 20 % tenían 65 años o más. Los padrones de inmigración han cambiado: la mayoría de los inmigrantes ya no provienen de Europa sino de Asia, África y el Cercano Oriente. El resultado de estos cambios es que la población de Canadá tiene hoy diversas culturas, religiones y lenguajes. La población inmigrante visible está creciendo a un ritmo mayor que el resto de la población, en 1996 era de 2,7 millones y para 2026 ha de alcanzar los 7,1 millones de personas. Entender sus desafíos es muy crucial.

Las minorías étnicas enfrentan barreras debido a diferencias de lenguaje y culturales, a la discriminación, al racismo y a la falta de acceso a recursos económicos, que producen situaciones de aislamiento, dependencia y pobreza. El panorama a la hora del retiro es más incierto para los inmigrantes adultos que para sus equivalentes no inmigrantes: mayor la edad de inmigración, mayor la posibilidad que uno viva en la pobreza.

Muchas veces se asume que la mayoría de las personas de la tercera edad miembros de minorías étnicas son cuidados por su familia. Se sabe, sin embargo, que idealizar a las familias pertenecientes a minorías étnicas es un error que agranda el riesgo de abandono a miembros de la tercera edad por parte de servicios y programas comunitarios que deberían adaptarse para servir también a poblaciones étnicas minoritarias. Dado que la población de Canadá no solo se está envejeciendo sino que está volviéndose crecientemente diversa, los factores de marginalización deben ser comprendidos para asegurar la integración de la población étnica de la tercera edad, su mejor calidad de vida y equidad en su tratamiento.

Por más información: info@naca-ccnta.ca o en el sitio www.naca.ca (Seniors from ethnocultural minorities. National Advisory Council on Aging, Health Canada)

Quebec pavimentó el camino para la privatización del cuidado a la salud

La controversia ha dividido a Canadá, luego de una decisión de la Suprema Corte, en la cual se establece que Quebec viola los derechos de sus habitantes, al prohibirles que paguen por atención médica contemplada dentro del plan de salud pública. Según algunos, este veredicto podría ser el detonante para que el plan, que es un orgullo nacional de Canadá, sea modificado de una vez por todas.

MONTREAL.- La Corte Suprema de Canadá, decidió ayer jueves que el gobierno de Quebec no puede evitar que la gente pague por un seguro para obtener atención médica privada.

Los demandantes en este caso, un paciente y un doctor, querían que la Corte Suprema de Canadá eliminara ciertas secciones de la Ley de Seguros de Hospitales en Quebec, la cual evita que las personas adquieran un seguro médico para procedimientos que sean cubiertos bajo el plan de salud pública.

En su decisión de ayer, la Corte manifestó que las políticas de la provincia violan la Carta de Quebec. Pero la Corte quedó dividida con 3 votos a favor y 3 en contra, en cuanto a la decisión sobre si se violaba la Carta de los Derechos y las Libertades de Canadá, lo cual significa que no habrá un impacto inmediato para los demás sistemas de salud en el país.

Alain Joduin, de la Asociación Canadiense de Ortopedia, dijo que la decisión es "una verdaderamente histórica, que podría cambiar fundamentalmente el sistema de salud público de Canadá que conocemos actualmente". El dijo que su grupo y la Asociación Médica Canadiense, emitirán futuros comentarios sobre la decisión de la Corte, luego de que sus expertos tuvieran una oportunidad para estudiar a fondo el asunto.

Sharon Sholzberg-Gray, la presidenta de la Asociación del Cuidado a la Salud Canadiense, dijo que aunque la decisión aplica para la ley de Quebec, al final de todo, esta es claramente "un clon de la Ley de Salud de Canadá". Ella agregó que su grupo tendrá que estudiar el veredicto de la Corte, antes de poder emitir más comentarios o discutir las implicaciones, pero dejó claro que no piensa que todo el sistema médico vaya a ser sometido a un plan de privatización. "Solo porque alguien sea capaz de pagar \$8.000 para que le reemplacen alguna articulación, no significa que todos los canadienses puedan pagar \$300.000 para que le sometan a un tratamiento complejo contra el cáncer", declaró.

En 1996, el empresario de Montreal, George Zeliotis, esperó pro todo el año para que le reemplazaran la cadera, mientras lo hacía, se preguntaba si adquirir un seguro le permitiría evitar

soportar todo ese tiempo y pagar directamente por la cirugía. Cuando se enteró de que esto era contra la ley, llevó el caso a la Corte. Los canadienses pueden comprar seguros privados para la salud, para cosas que no estén comprendidas dentro de salubridad pública, tales como prescripciones, fisioterapias o cuartos de hospitales privados.

El hombre de 73 años de edad, argumentaba que el año de espera para la cirugía era algo irrazonable, que ponía en peligro su vida e infringía las garantías de la Carta por su derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad.

El otro demandante, fue el Dr. Jacques Chaoulli, quien deseaba que la Corte aboliera la orden de Quebec, en la que se evita que los doctores que realizan cirugías fuera del plan de salud, cobren por sus servicios en los hospitales públicos. Chaoulli, quien había intentado instalar un hospital privado, pero sin éxito; se representó a sí mismo ante la Corte.

El Senador Michael Kirby, quien dirigió un comité del Senado para estudiar el sistema de salud, recomendó que las provincias paguen por tratamientos privados de los pacientes si estos no son atendidos dentro de un tiempo razonable.

Los abogados del Gobierno Federal argumentaban ante la Corte, que no se debería interferir con el sistema de salud, considerado "uno de los mayores logros de Canadá y un poderoso símbolo de la identidad nacional".

Por el veredicto, la esperanza del público ha aumentado, para que la próxima vez que se vean sometidos a una larga espera para recibir un tratamiento médico, no tengan que viajar a los Estados Unidos solo para acelerar el proceso, pues en lugar de ellos, solo tendrán que ir a Quebec.

El tan renombrado sistema de salud, permanecerá inalterado en el resto de las provincias y territorios, sin embargo, la mala noticia para el gobierno es que según se espera, varios grupos que quieren tener el derecho a pagar por su salud, presentarán alegatos similares ante sus cortes provinciales, lo cual podría amenazar al sistema en todo Canadá.

(El Popular Online, Toronto)

Bicentenario de Chile: Desarrollo Social vs. Desarrollismo Económico

Por Carlos Parraguez

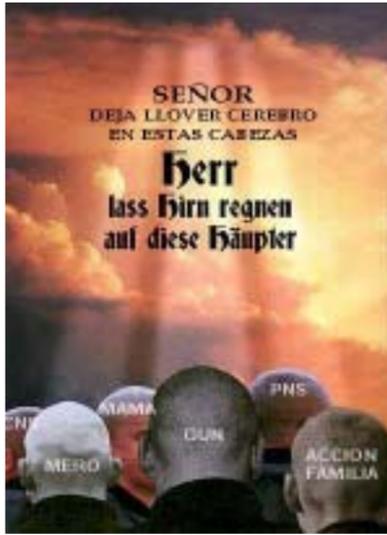
A principios de la presente administración presidencial, voceros oficiales de la Concertación (Coalición de los Partidos Demócrata Cristiano, Socialista, por la Democracia, y Radical Social Demócrata) anunciaron que para el año 2010, fecha del bicentenario de la independencia nacional, Chile pasaría de ser un país de crecimiento económico sostenido a uno desarrollado...

El 21 de Febrero de 2001, Tomás Moulian, en su artículo *El Chile del 2010: ¿futuro o por-venir?* publicado en la revista *El Mostrador*, examina la declaración oficialista y se pregunta si ésta no será otro sueño usado como un recurso político movilizador o como un recurso de mercadotecnia para conseguir adhesión y votos a la concertación política que esta vez llevó al poder a un candidato socialista. Moulian está de acuerdo en pensar que el mañana es una necesidad de primer orden pero para eso, dice, es necesario crear primero espacios políticos donde todos los chilenos deliberemos el sueño del año 2010. Si bien es cierto estos espacios no se crearon en los dos primeros gobiernos de transición democrática concertacionista post-dictadura, esta vez existía la esperanza y la portunidad que fueran creados por un presidente Socialista.

De acuerdo a la trayectoria mostrada por la Concertación en dos administraciones presidenciales consecutivas, Moulian se pregunta sobre la diferencia en el uso de las palabras futuro y por-venir. La idea de por-venir, dice, es la de un futuro más bien contemplativo en la que todos esperamos que las leyes inexorables de la historia nos traigan en forma automática los cambios sociales deseados dejando al ser social excluido de hacer su propio destino. Esta idea evolucionista de los cambios sociales no es otra que el viejo concepto del socialismo democrático reformista que piensa que la clase trabajadora no necesita ni tampoco puede apurar los eventos que supuestamente llegaran solos con el correr del tiempo. La idea de futuro, continua Moulian, debe ser diferente a la idea evolucionista. La idea de futuro debe ser una donde el ser humano haga su historia y no espere que la historia lo haga a él. Hablar de futuro, entonces, es pensar en la acción estratégica de sujetos sociales que se proponen un programa de reformas consistentes con los intereses y principios de las grandes mayorías y no conformarse con desempeñar un rol continuista de una administración del sistema político y económico heredado de la dictadura.

En cuanto al énfasis en la cuestión económica, Moulian dice que es siempre una cuestión muy importante pero en Chile se trata

también de cambiar la estructura social anacrónica instituida en la Constitución de la Dictadura de 1980 que coarta el desarrollo social democrático. Un programa de desarrollo social progresista debe tomar la iniciativa de implementar reformas democráticas significativas empezando por el reemplazo de la Constitución que no ha sido tocada por la Concertación. Todos sabemos que Allende trató de hacer cambios profundamente revolucionarios dentro de una constitucionalidad burguesa que no solo obstaculizó e impidió los cambios sino que fue usada por la oposición para legitimar el golpe de estado. Esa misma constitución fue cambiada por la dictadura pero con una conciencia de clase totalmente opuesta, la conciencia de la clase en el poder. La dictadura quiso prevenir que volvieran a surgir las condiciones objetivas de desarrollo social, a desarticular las condiciones que hicieran posible los cambios en el futuro, y a combatir cualquier movimiento social o laboral que se produjera en ese sentido. La creación de una democracia participativa, dice Moulian, requiere descentralizar el poder de manera que sea posible una participación efectiva de la gente. Un desarrollo económico sin un desarrollo social conjunto se convertirá en un desarrollismo económico donde primarán las cuestiones económicas sobre los problemas de la gente y donde el afán utilitario llegará a poner a todo el país a la venta, como ya esta sucediendo. No habrá desarrollo social si no hay justicia y equidad social y el derecho de la gran masa del asalariado chileno moderno a participar en la creación de su propio destino. Para tener un Chile desarrollado se necesita de la participación efectiva de su gente aportando toda su iniciativa y creación.



Después de quince años de "transición" a la democracia, el analista político Oscar Godoy en el artículo *Perspectiva de la democracia chilena* en la edición de Junio, 2004, de la Revista Mensaje, comenta el mensaje anual "cuenta presidencial a la Nación" del 21 de Mayo de 2004 y señala la mala calidad de la democracia chilena todavía intervenida por los dispositivos de control creados por el régimen de Pinochet. Señala el problema de los senadores no elegidos por votación popular (20 % del Senado), las facultades políticas del Consejo de Seguridad Nacional, la inamovilidad de los Comandantes en Jefe de las FF. AA. y su participación en las instituciones políticas y otros. Godoy cree que el sistema binomial de elecciones entre las dos coaliciones oficiales, la Alianza por Chile (de derecha) y la Concertación (de centro), ya no tiene ninguna posibilidad de ser modificado antes que el presidente socialista termine su periodo presidencial. Godoy lamenta que los proyectos democráticos que necesitamos hoy en día debieron haberse empezado y ejecutado en estos años de Concertación social democrata.

En el reciente mensaje presidencial del 21 de Mayo de 2005 y el último de su periodo presidencial, ya no se tocan estos temas como tampoco la anunciada promesa de llegar al 2010 con un país desarrollado. Mirando al bicentenario, para el que ahora solo faltan cinco años, se ve que caminando por la misma senda desarrollista en que vamos tampoco hay indicios que llegaremos con un país desarrollado como lo proclamaron los voceros de la Concertación hace cinco años atrás. Las estadísticas nacionales muestran que a fines de la dictadura el 5 % de los chilenos más ricos ganaba 110 veces más que el 5 % de los más pobres. Hoy en día, después de dieciséis años de Concertación el 5 % de los más ricos ganan 220 veces más que el 5% de los más pobres. ¿En que dirección vamos? Las desigualdades son crecientes y con una concentración más intensa de capitales e ingresos.

El escenario desarrollista, sin dudas, representaba la realización de los sueños políticos más profundos de este presidente quien, por supuesto, no aspiraba menos que convertirse en un gran estadista. Hoy, a menos de un año del final de su periodo presidencial, estos sueños se han desvanecido por su propio peso. En lo que queda del periodo presidencial ya no hay tiempo para las iniciativas democráticas más aspiradas por los chilenos solo queda el discurso solemne y grandilocuente de lo que ha sido esta larga "transición" a la democracia.

Chile: Desigualdad La manipulación electoral de un escándalo social

Los resultados empresariales del primer trimestre del año confirman el buen pie de la economía, un aumento del 30 por ciento al compararlos con marzo de 2004. Las gruesas utilidades de diciembre pasado marcan y acentúan su tendencia en 2005, año que podría terminar con nuevos techos gananciales para el gran universo corporativo.

Los dividendos han estado liderados por las grandes mineras, ingresos estimulados por el alto precio del cobre. Codelco ganó casi mil millones de dólares y Escondida 460 millones. Estuvieron seguidas por el conglomerado Angelini, cuya matriz obtuvo una utilidad de 187 millones de dólares.

Son los claros y más significativos efectos de nuestra tan buscada reactivación económica, iniciada hacia finales de 2003, confirmada en 2004 y muy probablemente amplificada durante el año en curso. Si el producto chileno creció el año pasado 6,1 por ciento, las proyecciones para 2005 podrían alcanzar un 6,4 por ciento, estímulo que se refleja de manera abultada en el comportamiento empresarial.

Algunos cruces de datos realizados por el mismo sector privado revelan, sin embargo, otra realidad. No todas sino unas pocas empresas han tenido descoltantes resultados. La mayoría de las sociedades anónimas chilenas y las afincadas en Chile no gozaron de un brillante primer trimestre. Sólo 30 compañías, de un total de 500 inscritas en la Superintendencia de Valores y Seguros, concentraron más de los dos tercios de las ganancias. En otras palabras, el seis por ciento de las sociedades anónimas se llevó casi el 80 por ciento de los dividendos, lo que nos lleva a afirmar que en las empresas existe un enorme desequilibrio en la distribución de la riqueza.

Lo que es arriba es abajo

El síndrome que observamos en la Bolsa, que expresa una enorme disparidad en los resultados empresariales, no está acotado a las actividades de las sociedades anónimas. Estas son el vértice de la pirámide empresarial. Hacia la base nos encontramos con las medianas, pequeñas y micro empresas, sectores heterogéneos con realidades opuestas a la gran empresa.

Una de las explicaciones de la tremenda concentración de las utilidades en pocas grandes empresas apunta a la concentración de mercado, que es concentración de ventas. Un proceso que no necesariamente deriva de una mayor creación de mercados, sino de un trasvase desde las ventas que tenían las empresas más pequeñas hacia las grandes. La solidez y crecimiento de las grandes corporaciones se nutre del alimento

del que carecen las pequeñas compañías. Un proceso que ha llevado a la endémica debilidad del sector pyme, que sobrevive con altos niveles de endeudamiento y sin generar nuevos empleos. Ya es un hecho consensual que el alto desempleo es un efecto directo de la debilidad –y en algunos casos desaparición– de la pymes.

La concentración del valor y la riqueza en unas pocas grandes empresas es un fenómeno que no sólo afecta al resto de las unidades productivas, sino al resto de los actores económicos. La concentración de la riqueza es una consecuencia del libre y desregulado juego de la oferta y la demanda, que pone en un mismo terreno a competir a la gran corporación con la pequeña empresa. Una desregulación que se extiende hacia otras esferas de la economía, como el mercado laboral, que, junto a la atomización y anemia de las organizaciones laborales, ha permitido una progresiva precarización e informalidad del empleo en desmedro del trabajador y en beneficio del empleador.

Si las ganancias empresariales crecen a un promedio del 30 por ciento y la economía en su conjunto en un seis por ciento, la tendencia debiera, de una u otra forma, extenderse hacia el resto de los actores económicos. Pero se trata de una corriente acotada, que no tiene expresión en los otros actores. De partida, no hay creación de nuevos empleos, en tanto los salarios apenas han aumentado, en marzo, un 2.1 por ciento respecto a diciembre.

Ganancias empresariales y personales

La tremenda concentración de la riqueza en el área empresarial tiene una expresión aún más bestial en las riquezas personales. Para ello, sólo basta recordar las estadísticas de Mideplán, que están disponibles para cualquier persona: el 20 por ciento más rico de la población –unos tres millones de personas– obtiene el 62 por ciento de los ingresos y representa más de 18 veces el ingreso promedio del 20 por ciento más pobre: una estructura económica, y social, que nos ha puesto entre los diez países del mundo con peor distribución de los ingresos.

El perverso fenómeno, que comenzó a emerger en la agenda pública hacia finales de la década pasada, es ya reconocido por toda la oficialidad, desde partidos políticos y sector privado, al mismo presidente de la República, que lo señala como una de las mayores falencias de su administración. No obstante, a menos de un año del fin de su mandato, el mal sólo es identificado, tal vez diagnosticado, pero está lejos de una solución.

El mal, que surge de un paradigma económico que avanza libremente a sus anchas, tiene su expresión en la vida social y su evaluación desde la política y los guardianes de la moral. La

Conferencia Episcopal chilena expresó a finales de abril que en el país "se ha desencadenado una desigualdad que ha llegado a niveles escandalosos." La enfática opinión, que hubiera pasado inadvertida en otro momento, no lo ha sido en el actual periodo electoral.

La inequidad, nueva bandera empresarial

No sólo los partidos políticos o la Iglesia han condenado este mal social. Lo ha hecho de manera sorprendente e increíble el propio empresariado. La revista *Capital*, vinculada al grupo Lusik, realizó un seminario titulado nada menos que "Desigualdad de oportunidades: La gran vergüenza de Chile", una hábil maniobra, con tintes no sólo electorales de corto plazo. El sector privado se ha adelantado a emitir su diagnóstico del problema antes que otros diagnósticos elaborados por actores ajenos lo responsabilicen a él. De esta manera, el empresariado, ungido y auto ungido como el motor de la economía y el gran generador de empleo, se deslinda de responsabilidades sociales y se las remite a los gobiernos: si la economía genera algún mal social es responsabilidad de un errado manejo político o es parte de la inefable, pero a veces perversa, naturaleza.

La Fundación Chile 21 ha venido haciendo frecuentes análisis sobre el problema. En julio del año pasado su directora, Clarisa Hardy, reconocía que "se fue demostrando con el paso de los años que a medida que crecíamos, no había una correspondencia equivalente con la generación de empleo". La superación de la pobreza como proceso irreversible es otro de los supuestos que ha cambiado, afirmaba la Fundación. "La evidencia ha demostrado que la pobreza puede castigar a las personas y sus familias más de una vez en su ciclo vital", lo que lleva a considerar a una gran masa de la población como vulnerable a caer en la pobreza, fenómeno directamente relacionado con la "actual estructura del mercado laboral." Por tanto, señala Clarisa Hardy, se requieren no sólo políticas pro crecimiento sino también de fomento del empleo. Se requiere no sólo políticas para los excluidos, sino para este nuevo modelo de sociedad "en que, eventualmente, todos podemos llegar a estar excluidos, salvo una minoría privilegiada."

La manipulación del problema de la inequidad –con propósitos electorales por parte de la derecha– y el silencio de propuestas por parte de la Concertación, ha conducido a un debate espurio e inútil, que no ayudará en nada a resolver uno de los problemas más serios de la sociedad chilena.

Paul Wader (Extracto, Punto Final)

Canadá: Sindicatos en peligro

Por Mario Fernández



Hace 112 años desde que se fundara la primera organización laboral en el oeste de Canadá, se trata del sindicato de mineros del carbón de Nanaimo, en la isla de Vancouver. Este sindicato estuvo afiliado a los Knights of Labour, organización norteamericana que contaba en 1883 con millones de trabajadores industriales afiliados. La base reivindicativa de los Knights of Labour era la jornada de las ocho horas, razón por la que el 1ero de Mayo de 1886 fueran abatidos a balas por la policía seis trabajadores de esta organización en Chicago. Fue este hecho sangriento razón de conmemoración y luego Día Internacional de los Trabajadores.

En las minas de carbón en Canadá, a finales del siglo 19 y principios del 20, las condiciones de trabajo eran extremadamente precarias y peligrosas; los mineros llevaban una vida prácticamente semi-esclava, los dueños de las minas eran también dueños de los almacenes y de las habitaciones o casas. Las familias mineras compraban sus alimentos y otros básicos en estos almacenes y arrendaban sus modestas viviendas a los mismos dueños de las minas. El dinero casi no se usaba pues prevalecía un sistema de vales.

Los sindicatos mineros vinieron a cuestionar y a exponer, frente al resto de la sociedad canadiense, las condiciones explotativas en que vivían los mineros. A los dueños de las minas, naturalmente, les molestaba ser expuestos y usaron todo tipo de maniobras y estrategias sucias en contra de las organizaciones mineras y de los mineros organizados.

Así, aunque la afiliación sindical y la formación de sindicatos era en Canadá una actividad lícita desde 1872, año en que se establece la Trade Union Act, no existían mecanismos para implementar estos derechos por lo que empresarios y capitalistas no estaban obligados a la firma de contratos colectivos con los sindicatos y usaban abiertamente "listas negras" para discriminar a los activistas sindicales, aparte de que contrataban rompehuelgas o esquirols, reclutados regularmente a través de compañías como Pinkerton Detective Agency. Era ilegal que los huelguistas tratasen de detener a los esquirols cuando estos rompían las barreras huelguistas; la policía local, la milicia y la policía federal atacaban los piquetes de huelguistas violentamente y arrestaban cotidianamente a dirigentes sindicales y líderes.

Los mineros de aquellos días, mayormente de origen británico y luego inmigrantes polacos, eslovacos, ucranianos, húngaros, italianos, chinos y japoneses, sufrieron abierta discriminación por parte de las autoridades, de la policía y de la prensa, que los llamaba normalmente "incivilizados" e "ignorantes". Estos inmigrantes sufrieron también discriminación por parte de los mineros sindicalizados, que también los miraban en menos. A estos trabajadores inmigrantes, y especialmente a aquellos de origen chino y japonés, les tocó hacer los trabajos más riesgosos en los túneles de las minas, recibiendo los sueldos más bajos y los peores tratos. Muchos, faltos de conocimiento del inglés y de técnicas mineras mínimas, contribuían a fatales accidentes por explosiones de gases.

Los dueños de las minas usaban a estos trabajadores discriminados para explotarlos y para usarlos en conflicto con los intereses de los demás mineros, aprovechándose de sentimientos racistas –que se reflejaban, incluso, en las peticiones sindicales a través de exigencias de que no se contratara a trabajadores orientales pues no se los consideraba como iguales.

En 1890 los sindicatos mineros aplicaron a la United Mine Workers of America, y esto transformó en gran parte la situación de los trabajadores inmigrantes pues la UMWA se declaraba abiertamente en contra de toda forma de discriminación, algo que aunque no siempre se aplicaba en la práctica pero que al menos existía claramente en los estatutos de la organización.

Desde la formación de aquellos primeros sindicatos en 1883, hasta el término de la Segunda Guerra Mundial, todos los intentos a la autorrepresentación hechos por los trabajadores fueron luchas de vida o muerte en el oeste canadiense. Los trabajadores continuaron siendo brutalmente reprimidos en sus huelgas, muchos asesinados y otros masivamente confinados a campos de trabajos forzados o relief camps como se los llamara. Los dueños de las empresas y minas siempre contaron con el apoyo de las

autoridades de gobierno, la gran prensa y las instituciones en su guerra contra las organizaciones sindicales.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los trabajadores organizados comenzaron a ganar beneficios y a recibir mejor trato; esto fue sin duda en parte porque en el mundo se habían realineado las fuerzas y existía un socialismo creciente que amenazaba la existencia del mundo capitalista de continuar sus prácticas brutalmente explotativas. Muchos países de lo que hoy llamamos Primer Mundo, como Canadá mismo, optaron por la implementación de un estado de bienestar, que benefició a los trabajadores en general. Sin duda, una poderosa maquinaria propagandística se puso en marcha siguiendo la ideología de la guerra fría y se implementa un ferviente anti-comunismo y anti-socialismo en Canadá.

Hoy y a pesar de la riqueza de recursos, hidrocarburos y otros, de la provincia de Alberta, existen planes para detener y volver atrás muchos de los logros sindicales del pasado. Desde 1968 se explotan las arenas bituminosas en el norte de Alberta, en la actualidad existen tres grandes plantas que alcanzarán pronto a producir un millón de barriles de petróleo sintético diario. Se planean ampliaciones y plantas a construir en el futuro cercano, inversiones colosales de alrededor de 70 mil millones de dólares, pero a pesar de esta bonanza, la industria del petróleo no cesa de hostigar a los dirigentes sindicales de la construcción dificultando la negociación de contratos colectivos. Hasta ahora estos dirigentes han negociado sin tener que acudir a medidas de lucha, sin tener que contar con la participación o militancia de los trabajadores, sin tener que preocuparse de la educación política de sus afiliados. Comienzan este año, sin embargo, a darse cuenta de que los empresarios quieren desconocer a los sindicatos de la construcción y han comenzado ya una serie de maniobras antisindicales, entre ellas quieren traer trabajadores extranjeros para competir con los sindicalizados. El empresariado alude al insuficiente número de trabajadores y a veces a su baja productividad, sabemos que son simplemente excusas, excusas de quienes se preguntan por qué no desafiar la limitada capacidad de lucha de los sindicatos de esta provincia. Es una embestida de la derecha y del capital, que la gran prensa apoya aludiendo continuamente al mito de que "faltan trabajadores especializados, desprestigiando sindicatos y alimentando al público falsedades como aquella de que los proyectos se elevan en costos por falta de productividad obrera –cuando es bien sabido que si los costos suben es por las especulaciones de quienes los manejan, o sea las empresas constructoras.

Es interesante comprobar, sin embargo, que de todos estos desafíos el único que ha movido a los trabajadores de esta provincia es la amenaza que el empresariado ha hecho pública de traer trabajadores extranjeros. Vuelve a surgir la xenofobia del pasado, en especial porque se plantea que estos trabajadores serían mexicanos o de otros países del Tercer Mundo. El desafío principal, sin embargo, es el que el empresariado ha planteado en desconocer la autoridad de los sindicatos en las negociaciones laborales. Este desafío ha quedado lamentablemente enterrado por falta de conciencia política y de conocimiento histórico de como han sido usados los trabajadores extranjeros en el pasado. A este apoliticismo y ahistoricismo, se une el crónico individualismo reinante, que limita la participación sindical y ha contribuido a transformar los sindicatos en entes burocráticos con dirigentes y miembros viviendo a la sombra del conflicto de clases e ignorantes de sus intereses de clase. Por esto, aunque Canadá tiene cerca de un 32 por ciento de su fuerza laboral sindicalizada, esto no refleja identificación sindical, conciencia de ser trabajador o capacidad de lucha sindical.

Sólo algunos trabajadores sindicalizados han mantenido una postura más conciente, aunque no necesariamente combativa. Lamentablemente, para poder enfrentar los desafíos que se vienen, los desafíos del capitalismo neoliberal, hace falta conciencia y combatividad. De lo contrario hemos de perder nuestros logros a manos de la creciente voracidad capitalista que busca apropiarse, ¿por qué no?, de todos los recursos humanos y naturales, al menor costo posible. Quienes están a la cabeza del empresariado moderno, herederos de la voracidad capitalista del pasado, se sienten hoy con los mismos derechos a arrasarlo todo que hace 100 años atrás.

El Sindicalismo en Canadá

Los sindicatos en Canadá existen desde los 1800s; hay documentos de sindicatos de trabajadores especializados en St John, New Brunswick durante la guerra de 1812. De hecho, existe legislación de 1816 en Nova Scotia dificultando las asociaciones sindicales. Los trabajadores se organizaron, en la mayor parte del país, durante la primera mitad de los 1800s.

Muchos trabajadores especializados llegaron a Canadá desde Inglaterra y trajeron con ellos sus tradiciones sindicalistas y vínculos con el sindicalismo inglés. Paulatinamente se establecen vínculos entre trabajadores canadienses y estadounidenses que han de reemplazar los vínculos formales con sindicatos británicos.

Durante los 1800s la economía canadiense sufre fuertes altos y bajos, fluctuaciones que se reflejan en el crecimiento y salud del movimiento sindical. En períodos los trabajadores buscan en sus sindicatos protección contra los cortes de salarios, el uso de aprendices para desmerecerlos y protección contra patronos que trataban de pagarles menos.

En 1872 la campaña de los trabajadores de las imprentas de Toronto en favor de la jornada de las 9 horas fue muy importante. Se trabajaba entonces una semana de seis días y los trabajadores buscaban limitarla a un máximo de 54 horas semanales. Estas jornadas en Toronto fueron conocidas como las Ligas de las Nueve Horas. El líder de esta campaña fue Daniel O'Donoghue, quien decía en favor de la huelga, que recibe gran publicidad. A la cabeza de los empresarios publicistas está George Brown, editor del periódico The Globe y figura política prominente de esos días. Brown había combatido la idea misma del sindicalismo; y, en una ocasión previa, en 1854, había invocado la ley de conspiración para hacerle cargos a sindicalistas involucrados. Durante la huelga de 1872 Brown usa las mismas tácticas y delante de una manifestación en favor de los huelguistas hace arrestar a 13 de sus líderes. La manifestación se transforma en multitudinaria protesta; miles de personas se reúnen frente al Parlamento en Queen's Park, Toronto.

Eventualmente los huelguistas fueron puestos en libertad y se cambió la ley y legalizó los sindicatos en Canadá. John A. Macdonald favoreció estos cambios para sacarle ventaja a Brown, su rival. Se establece entonces el derecho de los trabajadores canadienses a formar sindicatos y a actuar a través de ellos para mejorar sus condiciones de trabajo. A pesar de los cambios en la ley, los trabajadores continúan encontrando fuerte oposición para organizarse por parte de empresarios y empleadores. En 1885, la Toronto Street Car Company promulga una orden prohibiendo a sus empleados sindicalizarse y amenaza con echarlos si desobedecen. Aunque sus empleados se tiran en huelga por tres meses en 1886 contra esta orden pierden.

Los primeros sindicatos se forman, generalmente, para encontrar soluciones a problemas específicos de los trabajadores pero van agrandando sus horizontes gradualmente. Pronto se dan cuenta de las precarias condiciones en que se hallan y nace el deseo de establecer leyes que legalicen claramente su derecho a organizarse. Con este fin se forma en 1873 la Asamblea de Oficios de Toronto (Toronto Trades Assembly) que organiza todos los oficios de la ciudad e invita a la primera convención nacional de sindicatos en Canadá. Eran unos 100 grupos diseminados por el país. Se reúnen representantes de 31 sindicatos de Ontario en la Convención y se forma la Canadian Labour Union. Tres años después se transformaría en el Congreso de Oficios y Trabajo de Canadá, uno de los precursores del presente Canadian Labour Congress, la mayor organización sindical del país.

En 1852, se unen los sastres de Toronto para oponerse al establecimiento de máquinas de coser Singer en los talleres de costura. La mecanización de la industria del calzado da nacimiento a la organización de zapateros, Los Caballeros de St Crispin, que se forma inicialmente en los EEUU y se extiende luego a Canadá. La organización, nombrada en honor de un mártir cristiano que se ganaba la vida haciendo zapatos, lucha no en contra de la introducción de máquinas en sus talleres sino en contra de como las máquinas son usadas. Muchos trabajadores no especializados se unen a esta organización haciéndola importante.

La expansión económica ayuda a la expansión sindical; durante los 1880s se construye la Canadian Pacific Railway y un número importante de sindicatos internacionales hacen su aparición, muchos de ellos activos hasta nuestros días.

Los Knights of Labour, fue un sindicato de prominencia pero hoy desaparecido y aunque comenzó en los EEUU se extendió por varios países incluido Canadá. Su mayor esfuerzo fue organizar trabajadores no especializados que vivían en comunidades pequeñas; para 1895 había declinado en Canadá, excepto en Quebec. La Gran Unión (One Big Union, OBU) tuvo una aparición dramática en el oeste canadiense, en Winnipeg, e incluyó trabajadores sin importar oficio. OBU nace en 1919 durante la huelga general de Winnipeg e incluye a trabajadores de la construcción y del metal, lidiando con asuntos que van desde el derecho a la negociación colectiva hasta la lucha por mejores salarios.

Entre 1901 y 1921, un número de pequeños sindicatos se forman en Quebec bajo la guía del clero católico y para 1921 se unen y forman Canadian and Catholic Confederation of Labour, luego la National Confederation of Trade Unions. Para 1956, Trades and Labor Congress of Canada y Canadian Congress of Labour se unen y forman el Canadian Labour Congress. En 1911 habían unos 133,000 trabajadores unionizados en Canadá, hoy la CLC representa a 2.3 millones de trabajadores. (Fuente: CLC)



Rincón Literario

Por Nora Fernández

El árbol

María Luisa Bombal

El pianista se sienta, tose por prejuicio y se concentra un instante. Las luces en racimo que alumbran la sala declinan lentamente hasta detenerse en un resplandor mortecino de brasa, al tiempo que una frase musical comienza a subir en el silencio, a desenvolverse, clara, estrecha y juiciosamente caprichosa.

“Mozart, tal vez” —piensa Brígida. Como de costumbre se ha olvidado de pedir el programa. “Mozart, tal vez, o Scarlatti...” ¡Sabía tan poca música! Y no era porque no tuviese oído ni afición. De niña fue ella quien reclamó lecciones de piano; nadie necesitó imponérselas, como a sus hermanas. Sus hermanas, sin embargo, tocaban ahora correctamente y descifraban a primera vista, en tanto que ella... Ella había abandonado los estudios al año de iniciarlos. La razón de su inconsecuencia era tan sencilla como vergonzosa: jamás había conseguido aprender la llave de Fa, jamás. “No comprendo, no me alcanza la memoria más que para la llave de Sol”. ¡La indignación de su padre! “¡A cualquiera le doy esta carga de un infeliz viudo con varias hijas que educar! ¡Pobre Carmen! Seguramente habría sufrido por Brígida. Es retardada esta criatura”.

Brígida era la menor de seis niñas, todas diferentes de carácter. Cuando el padre llegaba por fin a su sexta hija, lo hacía tan perplejo y agotado por las cinco primeras que prefería simplificarse el día declarándola retardada. “No voy a luchar más, es inútil. Déjenla. Si no quiere estudiar, que no estudie. Si le gusta pasarse en la cocina, oyendo cuentos de ánimas, allá ella. Si le gustan las muñecas a los dieciséis años, que juegue”. Y Brígida había conservado sus muñecas y permanecido totalmente ignorante. ¡Qué agradable es ser ignorante! ¡No saber exactamente quién fue Mozart; desconocer sus orígenes, sus influencias, las particularidades de su técnica! Dejarse solamente llevar por él de la mano, como ahora.

Y Mozart la lleva, en efecto. La lleva por un puente suspendido sobre un agua cristalina que corre en un lecho de arena rosada. Ella está vestida de blanco, con un quitasol de encaje, complicado y fino como una telaraña, abierto sobre el hombro.

—Estás cada día más joven, Brígida. Ayer encontré a tu marido, a tu ex marido, quiero decir. Tiene todo el pelo blanco.

Pero ella no contesta, no se detiene, sigue cruzando el puente que Mozart le ha tendido hacia el jardín de sus años juveniles.

Altos surtidores en los que el agua canta. Sus dieciocho años, sus trenzas castañas que desatadas le llegaban hasta los tobillos, su tez dorada, sus ojos oscuros tan abiertos y como interrogantes. Una pequeña boca de labios carnosos, una sonrisa dulce y el cuerpo más liviano y gracioso del mundo. ¿En qué pensaba, sentada al borde de la fuente? En nada. “Es tan tonta como linda” decían. Pero a ella nunca le importó ser tonta ni “planchar” en los bailes. Una a una iban pidiendo en matrimonio a sus hermanas. A ella no la pedía nadie.

¡Mozart! Ahora le brinda una escalera de mármol azul por donde ella baja entre una doble fila de lirios de hielo. Y ahora le abre una verja de barrotes con puntas doradas para que ella pueda echarse al cuello de Luis, el amigo íntimo de su padre. Desde muy niña, cuando todos la abandonaban, corría hacia Luis. Él la alzaba y ella le rodeaba el cuello con los brazos, entre risas que eran como pequeños gorjeos y besos que le disparaba aturdidamente sobre los ojos, la frente y el pelo ya entonces canoso (¿es que nunca había sido joven?) como una lluvia desordenada. “Eres un collar —le decía Luis—. Eres como un collar de pájaros”.

Por eso se había casado con él. Porque al lado de aquel hombre solemne y taciturno no se sentía culpable de ser tal cual era: tonta, juguetona y perezosa. Sí, ahora que han pasado tantos años comprende que no se había casado con Luis por amor; sin embargo, no atina a comprender por qué, por qué se marchó ella un día, de pronto...

Pero he aquí que Mozart la toma nerviosamente de la mano y, arrastrándola en un ritmo segundo a segundo más apremiante, la obliga a cruzar el jardín en sentido inverso, a retomar el puente en una carrera que es casi una huida. Y luego de haberla despojado del quitasol y de la falda transparente, le cierra la puerta de su pasado con un acorde dulce y firme a la vez, y la deja en una sala de conciertos, vestida de negro, aplaudiendo maquinalmente en tanto crece la llama de las luces artificiales.

De nuevo la penumbra y de nuevo el silencio precursor.

Y ahora Beethoven empieza a remover el oleaje tibio de sus notas bajo una luna de primavera. ¡Qué lejos se ha retirado el mar! Brígida se interna playa adentro hacia el mar contraído allá lejos, refulgente y manso, pero entonces el mar se levanta, crece tranquilo, viene a su encuentro, la envuelve, y con suaves olas la va empujando, empujando por la espalda hasta hacerle recostar la mejilla sobre el cuerpo de un hombre. Y se aleja, dejándola olvidada sobre el pecho de Luis.

—No tienes corazón, no tienes corazón —solía decirle a Luis. Latía tan adentro el corazón de su marido que no pudo oírlo sino rara vez y de modo inesperado—. Nunca estás conmigo cuando estás a mi lado —protestaba en la alcoba, cuando antes de dormirse él abría ritualmente los periódicos de la tarde—. ¿Por qué te has casado conmigo?

—Porque tienes ojos de venadito asustado —contestaba él y la besaba. Y ella, súbitamente alegre, recibía orgullosa sobre su hombro el peso de su cabeza cana. ¡Oh, ese pelo plateado y brillante de Luis!

—Luis, nunca me has contado de qué color era exactamente tu pelo cuando eras chico, y nunca me has contado tampoco lo que dijo tu madre cuando te empezaron a salir canas a los quince años. ¿Qué dijo? ¿Se rió? ¿Lloró? ¿Y tú estabas orgulloso o tenías vergüenza? Y en el colegio, tus compañeros, ¿qué decían? Cuéntame, Luis, cuéntame...

—Mañana te contaré. Tengo sueño, Brígida, estoy muy cansado. Apaga la luz.

Inconscientemente él se apartaba de ella para dormir, y ella inconscientemente, durante la noche entera, perseguía el hombro de su marido, buscaba su aliento, trataba de vivir bajo su aliento, como una planta encerrada y sedienta que alarga sus ramas en busca de un clima propicio.

Por las mañanas, cuando la mucama abría las persianas, Luis ya no estaba a su lado. Se había levantado sigiloso y sin darle los buenos días, por temor al collar de pájaros que se obstinaba en retenerlo fuertemente por los hombros. “Cinco minutos, cinco minutos nada más. Tu estudio no va a desaparecer porque te quedes cinco minutos más conmigo, Luis”.

Sus despertares. ¡Ah, qué tristes sus despertares! Pero —era curioso— apenas pasaba a su cuarto de vestir, su tristeza se disipaba como por encanto.

Un oleaje bulle, bulle muy lejano, murmura como un mar de hojas. ¿Es Beethoven? No. Es el árbol pegado a la ventana del cuarto de vestir. Le bastaba entrar para que sintiese circular en ella una gran sensación bienhechora. ¡Qué calor hacía siempre en el dormitorio por las mañanas! ¡Y qué luz cruda! Aquí, en cambio, en el cuarto de vestir, hasta la vista descansaba, se refrescaba. Las cretonas desvaídas, el árbol que desenvolvía sombras como de agua agitada y fría por las paredes, los espejos que doblaban el follaje y se ahuecaban en un bosque infinito y verde. ¡Qué agradable era ese cuarto! Parecía un mundo sumido en un acuario. ¡Cómo parlotaba ese inmenso gomero! Todos los pájaros del barrio venían a refugiarse en él. Era el único árbol de aquella estrecha calle en pendiente que, desde un costado de la ciudad, se despeñaba directamente al río.

—Estoy ocupado. No puedo acompañarte... Tengo mucho que hacer, no alcanzo a llegar para el almuerzo... Hola, si estoy en el club. Un compromiso. Come y acuéstate... No. No sé. Más vale que no me esperes, Brígida.

—¡Si tuviera amigas! —suspiraba ella. Pero todo el mundo se aburría con ella. ¡Si tratara de ser un poco menos tonta! ¿Pero cómo ganar de un tirón tanto terreno perdido? Para ser inteligente hay que empezar desde chica, ¿no es verdad?

A sus hermanas, sin embargo, los maridos las llevaban a todas partes, pero Luis —¿por qué no había de confesárselo a sí misma?— se avergonzaba de ella, de su ignorancia, de su timidez y hasta de sus dieciocho años. ¿No le había pedido acaso que dijera que tenía por lo menos veintiuno, como si su extrema juventud fuera en ellos una tara secreta?

Y de noche ¡qué cansado se acostaba siempre! Nunca la escuchaba del todo. Le sonreía, eso sí, le sonreía con una sonrisa que ella sabía maquinal. La colmaba de caricias de las que él estaba ausente. ¿Por qué se había casado con ella? Para continuar una costumbre, tal vez para estrechar la vieja relación de amistad con su padre.

Tal vez la vida consistía para los hombres en una serie de costumbres consentidas y continuas. Si alguna llegaba a quebrarse, probablemente se producía el desbarajuste, el fracaso. Y los hombres empezaban entonces a errar por las calles de la ciudad, a sentarse en los bancos de las plazas, cada día peor vestidos y con la barba más crecida. La vida de Luis, por lo tanto, consistía en llenar con una ocupación cada minuto del día. ¿Cómo no haberlo comprendido antes! Su padre tenía razón al declararla retardada.

—Me gustaría ver nevar alguna vez, Luis.

—Este verano te llevaré a Europa y como allá es invierno podrás ver nevar.

—Ya sé que es invierno en Europa cuando aquí es verano. ¡Tan ignorante no soy!

A veces, como para despertarlo al arrebató del verdadero amor, ella se echaba sobre su marido y lo cubría de besos, llorando, llamándolo: Luis, Luis, Luis...

—¿Qué? ¿Qué te pasa? ¿Qué quieres?

—Nada.

—¿Por qué me llamas de ese modo, entonces?

—Por nada, por llamarte. Me gusta llamarte.

Y él sonreía, acogiendo con benevolencia aquel nuevo juego.

Llegó el verano, su primer verano de casada. Nuevas ocupaciones impidieron a Luis ofrecerle el viaje prometido.

—Brígida, el calor va a ser tremendo este verano en Buenos Aires. ¿Por qué no te vas a la estancia con tu padre?

—¿Sola?

—Yo iría a verte todas las semanas, de sábado a lunes.

Ella se había sentado en la cama, dispuesta a insultar. Pero en vano buscó palabras hirientes que gritarle. No sabía nada, nada. Ni siquiera insultar.

—¿Qué te pasa? ¿En qué piensas, Brígida?

Por primera vez Luis había vuelto sobre sus pasos y se inclinaba sobre ella, inquieto, dejando pasar la hora de llegada a su despacho.

—Tengo sueño... —había replicado

Brígida puerilmente, mientras escondía la cara en las almohadas.

Por primera vez él la había llamado desde el club a la hora del almuerzo. Pero ella había rehusado salir al teléfono, esgrimiendo rabiosamente el arma aquella que había encontrado sin pensarlo: el silencio.

Esa misma noche comía frente a su marido sin levantar la vista, contraídos todos sus nervios.

—¿Todavía está enojada, Brígida?

Pero ella no quebró el silencio.

—Bien sabes que te quiero, collar de pájaros. Pero no puedo estar contigo a toda hora. Soy un hombre muy ocupado. Se llega a mi edad hecho un esclavo de mil compromisos.

—¿Quieres que salgamos esta noche?...

—¿No quieres? Paciencia. Dime, ¿llamó Roberto desde Montevideo?

—¡Qué lindo traje! ¿Es nuevo?

—¿Es nuevo, Brígida? Contesta, contéstame...

Pero ella tampoco esta vez quebró el silencio.

Y en seguida lo inesperado, lo asombroso, lo absurdo. Luis que se levanta de su asiento, tira violentamente la servilleta sobre la mesa y se va de la casa dando portazos.

Ella se había levantado a su vez, atónita, temblando de indignación por tanta injusticia. “Y yo, y yo —murmuraba desorientada—, yo que durante casi un año... cuando por primera vez me permito un reproche... ¡Ah, me voy, me voy esta misma noche! No volveré a pisar nunca más esta casa...” Y abrió con furia los armarios de su cuarto de vestir, tiraba desatinadamente la ropa al suelo.

Fue entonces cuando alguien o algo golpeó en los cristales de la ventana. Había corrido, no supo cómo ni con qué insólita valentía, hacia la ventana. La había abierto. Era el árbol, el gomero que un gran soplo de viento agitaba, el que golpeaba con sus ramas los vidrios, el que la requería desde afuera como para que lo viera retorcerse hecho una impetuosa llamarada negra bajo el cielo encendido de aquella noche de verano.

Un pesado aguacero no tardaría en rebotar contra sus frías hojas. ¡Qué deliciosa! Durante toda la noche, ella podría oír la lluvia azotar, escurrirse por las hojas del gomero como por los canales de mil goteras fantasiosas. Durante toda la noche oiría crujir y gemir el viejo tronco del gomero contándole de la intemperie, mientras ella se acurrucaría, voluntariamente friolenta, entre las sábanas del amplio lecho, muy cerca de Luis.

Puñados de perlas que llueven a chorros sobre un techo de plata. Chopin. Estudios de Federico Chopin.

¿Durante cuántas semanas se despertó de pronto, muy temprano, apenas sentía que su marido, ahora también él obstinadamente callado, se había escurrido del lecho? El cuarto de vestir: la ventana abierta de par en par, un olor a río y a pasto flotando en aquel cuarto bienhechor, y los espejos velados por un halo de neblina.

Chopin y la lluvia que resbala por las hojas del gomero con ruido de cascada secreta, y parece empapar hasta las rosas de las cretonas, se entremezclan en su agitada nostalgia.

¿Qué hacer en verano cuando llueve tanto? ¿Quedarse el día entero en el cuarto fingiendo una convalecencia o una tristeza? Luis había entrado tímidamente una tarde. Se había sentado muy tieso. Hubo un silencio.

—Brígida, ¿entonces es cierto? ¿Ya no me quieres? Ella se había alegrado de golpe, estúpidamente. Puede que hubiera gritado: “No, no; te quiero, Luis, te quiero”, si él le hubiera dado tiempo, si no hubiese agregado, casi de inmediato, con su calma habitual:

—En todo caso, no creo que nos convenga separarnos, Brígida. Hay que pensarlo mucho.

En ella los impulsos se abatieron tan bruscamente como se habían precipitado. ¡A qué exaltarse inútilmente! Luis la quería con ternura y medida; si alguna vez llegara a odiarla, la odiaría con justicia y prudencia. Y eso era la vida. Se acercó a la ventana, apoyó la frente contra el vidrio glacial. Allí estaba el gomero recibiendo serenamente la lluvia que lo golpeaba, tranquilo y regular. El cuarto se inmovilizaba en la penumbra, ordenado y silencioso. Todo parecía detenerse, eterno y muy noble. Eso era la vida. Y había cierta grandeza en aceptarla así, mediocre, como algo definitivo, irremediable. Mientras del fondo de las cosas parecía brotar y subir una melodía de palabras graves y lentas que ella se quedó escuchando: “Siempre”. “Nunca”...

Y así pasan las horas, los días y los años. ¡Siempre! ¡Nunca! ¡La vida, la vida! Al recobrase cayó en cuenta que su marido se había escurrido del cuarto. ¡Siempre! ¡Nunca!... Y la lluvia, secreta e igual, aún continuaba susurrando en Chopin.

El verano deshojaba su ardiente calendario. Caían páginas luminosas y enceguedoras como espadas de oro, y páginas de una humedad malsana como el aliento de los pantanos; caían páginas de furiosa y breve tormenta, y páginas de viento caluroso, del viento que trae el “clavel del aire” y lo cuelga del inmenso gomero.

Algunos niños solían jugar al escondite entre las enormes raíces convulsas que levantaban las baldosas de la acera, y el árbol se llenaba de risas y de cuchicheos. Entonces ella se asomaba a la ventana y golpeaba las manos; los niños se dispersaban asustados, sin reparar en su sonrisa de niña que a su vez desea participar en el juego.

DE ARBOL A ARBOL

a ambrosio y silvia



Los árboles
¿serán acaso solidarios?
¿digamos el castaño de los campos
elíseos
con el quebracho de entre ríos
o los olivos de jaén
con los sauces de tacuarembó?
¿le avisará la encina de westfalia
al flaco alerce del tirol
que administre mejor su trementina?
y el caucho de pará
o el baobab en las márgenes del cuanza
¿provocarán al fin la verde angustia
de aquel ciprés de la misión dolores
que cabeceaba en frisco
california?

¿se sentirá el ombú en su pampa de rocío
casi un hermano de la ceiba antillana?
Los de este parque o aquella foresta
¿se dirán copa a copa que el muérdago
otrora tan sagrado entre los galos
ahora es apenas un parásito
con chupadoras corticales?

¿sabrán los cedros del libano
y los caobos de corinto
que sus voraces enemigos
no son la palma de camagüey
ni el eucalipto de tasmania
sino el hacha tenáz del leñador
la sierra de las grandes madereras
el rayo como látigo en la noche.

Mario Benedetti

Solitaria, permanecía largo rato acodada en la ventana mirando el oscilar del follaje — siempre corría alguna brisa en aquella calle que se despeñaba directamente hasta el río— y era como hundir la mirada en un agua movediza o en el fuego inquieto de una chimenea. Una podía pasarse así las horas muertas, vacía de todo pensamiento, atontada de bienestar.

Apenas el cuarto empezaba a llenarse del humo del crepúsculo ella encendía la primera lámpara, y la primera lámpara resplandecía en los espejos, se multiplicaba como una luciérnaga deseosa de precipitar la noche.

Y noche a noche dormitaba junto a su marido, sufriendo por rachas. Pero cuando su dolor se condensaba hasta herirla como un puntazo, cuando la asediaba un deseo demasiado imperioso de despertar a Luis para pegarle o acariciarlo, se escurría de puntillas hacia el cuarto de vestir y abría la ventana. El cuarto se llenaba instantáneamente de discretos ruidos y discretas presencias, de pisadas misteriosas, de aleteos, de sutiles chasquidos vegetales, del dulce gemido de un grillo escondido bajo la corteza del gomero sumido en las estrellas de una calurosa noche estival.

Su fiebre decaía a medida que sus pies desnudos se iban helando poco a poco sobre la estera. No sabía por qué le era tan fácil sufrir en aquel cuarto. Melancolía de Chopin engranando un estudio tras otro, engranando una melancolía tras otra, imperturbable.

Y vino el otoño. Las hojas secas revoloteaban un instante antes de rodar sobre el césped del estrecho jardín, sobre la acera de la calle en pendiente. Las hojas se desprendían y caían... La cima del gomero permanecía verde, pero por debajo el árbol enrojecía, se ensombrecía como el forro gastado de una suntuosa capa de baile. Y el cuarto parecía ahora sumido en una copa de oro triste.

Echada sobre el diván, ella esperaba pacientemente la hora de la cena, la llegada improbable de Luis. Había vuelto a hablarle, había vuelto a ser su mujer, sin entusiasmo y sin ira. Ya no lo quería. Pero ya no sufría. Por el contrario, se había apoderado de ella una inesperada sensación de plenitud, de placidez. Ya nadie ni nada podría herirla. Puede que la verdadera felicidad esté en la convicción de que se ha perdido irremediablemente la felicidad. Entonces empezamos a movernos por la vida sin esperanzas ni miedos, capaces de gozar por fin todos los pequeños goces, que son los más perdurables.

Un estruendo feroz, luego una llamada blanca que la echa hacia atrás toda temblorosa. ¿Es el entreacto? No. Es el gomero, ella lo sabe. Lo habían abatido de un solo hachazo. Ella no pudo oír los trabajos que empezaron muy de mañana. "Las raíces levantaban las baldosas de la acera y entonces, naturalmente, la comisión de vecinos..."

Encandilada se ha llevado las manos a los ojos. Cuando recobra la vista se incorpora y mira a su alrededor. ¿Qué mira? ¿La sala de concierto bruscamente iluminada, la gente que se dispersa? No. Ha quedado aprisionada en las redes de su pasado, no puede salir del cuarto de vestir. De su cuarto de vestir invadido por una luz blanca aterradora. Era como si hubieran arrancado el techo de cuajo; una luz cruda entraba por todos lados, se le metía por los poros, la quemaba de frío. Y todo lo veía a la luz de esa fría luz: Luis, su cara arrugada, sus manos que surcan gruesas venas desteñidas, y las cretonas de colores chillones.

Despavorida ha corrido hacia la ventana. La ventana abre ahora directamente sobre una calle estrecha, tan estrecha que su cuarto se estrella, casi contra la fachada de un rascacielos deslumbrante. En la planta baja, vidrieras y más vidrieras llenas de frascos. En la esquina de la calle, una hilera de automóviles alineados frente a una estación de servicio pintada de rojo. Algunos muchachos, en mangas de camisa, patean una pelota en medio de la calzada.

Y toda aquella fealdad había entrado en sus espejos. Dentro de sus espejos había ahora balcones de níquel y trapos colgados y jaulas con canarios. Le habían quitado su intimidad, su secreto; se encontraba desnuda en medio de la calle, desnuda junto a un marido viejo que le volvía la espalda para dormir, que no le había dado hijos. No comprende cómo hasta entonces no había deseado tener hijos, cómo había llegado a conformarse a la idea de que iba a vivir sin hijos toda su vida. No comprende cómo pudo soportar durante un año esa risa de Luis, esa risa demasiado jovial, esa risa postiza de hombre que se ha adiestrado en la risa porque es necesario reír en determinadas ocasiones.

¡Mentira! Eran mentiras su resignación y su serenidad; quería amor, sí, amor, y viajes y locuras, y amor, amor. . .

—Pero, Brigida, ¿por qué te vas?, ¿por qué te quedabas? —había preguntado Luis.

Ahora habría sabido contestarle:

—¡El árbol, Luis, el árbol! Han derribado el gomero.

María Luisa Bombal (1910-1980)

Maria Luisa Bombal nace el 8 de junio, 1910 en Viña del Mar, Chile. Venía de una familia de clase media. Inicia sus estudios en el Colegio Monjas Francesas. Su padre muere cuando Bombal tiene 12 años, en 1922, y su madre se mueve con sus hijas a Francia. En París, Bombal asiste a las escuelas Notre Dame de l'Assomption, al Lycee La Bruyere y al College Sainte Geneviève. Luego estudia en la Sorbonne, la Universidad de París, literatura, y termina su Licenciatura en Filosofía y Letras. Estudió también violín y teatro.



La escritora vive en París hasta 1931, año en que decide volver a Chile, a Las Molles, cerca del Río Malleco, donde antes vivieran sus padres. Los años 30 eran años de problemas en Chile. Una revolución de la marina chilena resulta en la república socialista que existe por sólo tres meses; María Luisa se mueve a Buenos Aires en 1933. En Buenos Aires conoce a Pablo Neruda y vive en su casa con él y su esposa por un año. Neruda la animaba en su escritura. Los dos trabajaban en la mesa en la cocina, compartían ideas y discutían las obras de otros escritores.

Luego conoce a Jorge Borges con quien van frecuentemente al cine, a cenar y comentan lo que han visto. Conoce también a Jorge Larco, pintor, con quien se casa en 1934 a pesar de ser éste homosexual: busca compañerismo, dice ella luego, pero el matrimonio no resulta. Ese mismo año publica su primera obra, *La Última Niebla*. Para 1937 se produce un escandaloso divorcio. Entre 1937 y 1941 Bombal trabaja para Sonofilm en Argentina, como escritora para la pantalla. Para 1938 había escrito ya su segunda obra, *La Amortajada*. En 1939 escribe el cuento *El Árbol*, en el que también la protagonista es una mujer casada que no puede expresar su amor. A este le seguirá *Las Islas Nuevas*. En marzo de 1940 se estrena *La Casa del Recuerdo*, en la que Libertad Lamarque da vida en la pantalla a la protagonista creada por María Luisa. Regresa a Chile en agosto de 1940, y comienza a escribir *La Historia de María Griselda*, año en que Jorge Larco fallece.

Ya en Chile, vuelve a saber sobre su gran amor Eulogio Sánchez Errázuriz; se entera de que se había casado, lo que le produce un desequilibrio emocional que la lleva a intentar asesinarlo el 26 de enero de 1941: "*Al matarlo mataba mi mala suerte, mataba mi chuncho*", diría María Luisa más tarde. Permanece detenida hasta el 4 de abril de 1941, cuando obtiene libertad provisional. El 21 de octubre es absuelta y decide moverse a los Estados Unidos.

En Nueva York, tiene una vida rápida, emocionante y representa a Chile en la Conferencia Internacional en Nueva York. Pero durante este tiempo escribe poco; por lo general, visitaba museos, se encontraba con escritores famosos y salía a clubes. Vivía en hoteles, sola y tomando mucho. "*Tenía miedo de encontrar cabezas cortadas por todos lados... Miedo que mientras durmiera una voz insidiosa me soplara al oído la idea de tirarme del piso 21, donde vivía, y que mi espíritu no tuviera tiempo de reaccionar para retener mi cuerpo sonámbulo*". Trabaja en publicidad y en doblaje de películas al español, pero le es difícil levantarse y termina por renunciar. La salvan de la postración Vicha Vidal y Eduardo Hübner. Les decía: "*De qué me sirve ser la autora de La Amortajada cuando mi soledad es tan grande. Le tengo miedo a la vida. Quisiera estar enamorada, sabiendo que alguien me quiere para siempre*".

Mientras vivía con los Hübner, la invitan al baile del Marqués de Cuevas, gran hombre del teatro y la danza de París. Con vestido prestado parte a la fiesta donde le presentan a Raphael de Saint Phalle, banquero francés de familia noble venida a menos. Al día siguiente almuerzan juntos, pasan las horas, y terminan comiendo en el mismo restaurante. El era encantador, culto y 25 años mayor que ella. "*En mis maridos buscaba a mi padre*", dijo María Luisa. Se casan en abril de 1944, y en noviembre nace Brigitte, su única hija.

Viven 25 años en Estados Unidos. María Luisa reescribe *La última niebla* en inglés, *House of Mist*, que la Paramount le compra en 125 mil dólares. Con ese dinero se van a una casa en Connecticut rodeada de árboles, contratan una intitutriz para Briggitte; el jugaba y en dos años, ya sin dinero, se vuelven a Nueva York. María Luisa sufre un alcoholismo severo, no puede ocuparse de su hija, la manda a Buenos Aires a vivir con su hermana Blanca. Traduce luego *La Amortajada* al inglés, *The Shrouded Woman*. Adapta *House of Mist* al cine; es un proyecto con John Houston, Humphrey Bogart y Lauren Bacall. Son los años de Joseph R. McCarthy y su cacería de brujas; y esto detiene los proyectos de Houston.

Su larga estadía en Estados Unidos la aleja de su idioma, hasta que se decide escribir *La Maja y El Ruiseñor*; y luego *Mar, Cielo y Tierra*, y *Las Trenzas*. Cuando Raphael muere en diciembre de 1969, María Luisa regresa. Se retira a Buenos Aires, donde permanece hasta agosto de 1973 y luego retorna a Chile.

Entre 1974 y 1980 se le niega sucesivamente el Premio Nacional de Literatura, ya demás merecido. En 1974 obtiene el Premio Ricardo Latcham. En 1976 se publica su antigua novela inédita *La Historia de María Griselda*, con la que obtiene el Libro de Oro, de la Agrupación de Amigos del Libro. Y es condecorada con el Premio Academia Chilena de la Lengua 1976, en 1977. En diciembre de 1978 recibe el Premio Joaquín Edwards Bello, dedicado a los valores literarios de la Quinta Región. Y también en 1978 el Ministerio del Interior dicta un decreto mediante el cual se le concede una pensión de gracia, en consideración a su gran aporte a la cultura.

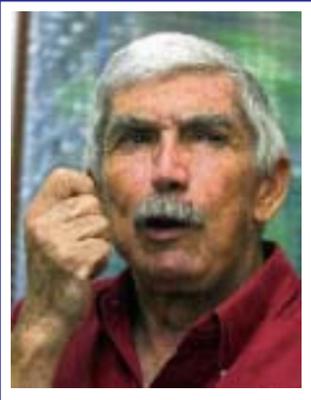
Con respecto a El Árbol ella comenta:

"*Ahora con El Árbol ocurrió algo muy extraño. Fíjate que después de escribir yo El Árbol un día en Buenos Aires, entro a la casa de Nina Anguita y ¡allí estaba el árbol! Entonces yo lo dije: "Nina, por Dios, yo escribí sobre este árbol mucho antes de conocerlo". Había sido la imaginación que se había adelantado a la realidad... Por eso le dediqué el cuento a Nina... ¿Te das cuenta lo que es la imaginación?. Después a mi hija le puse Briggitte, por Brigida en el cuento. Mozart siempre me inspiró el juego, la alegría despreocupada de la niñez, porque él nunca dejó también de ser un niño, mientras que Chopin es la pasión, el sentimiento y Beethoven el horror final, el sufrimiento, ese drama que yo no puedo definir.*"

Sus últimos años los pasa en la casa de reposo de Héctor Pecht, sumida en el alcohol y afectada por crisis hepáticas. El 3 de mayo de 1980, Luis Sánchez Latorre, Presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, señala en Las Últimas Noticias: "*María Luisa Bombal, gloria de la literatura chilena (por no decir de toda la literatura actual de lengua española)... permanece en una sala común del Hospital Salvador...*". El 6 de mayo mismo la escritora fallece sola víctima de una hemorragia digestiva generalizada. Ignacio Valente escribe el 11 de mayo (El Mercurio): "*Ha muerto María Luisa Bombal. Ha muerto sin el Premio Nacional de Literatura. Igual que Juan Emar. Las dos más altas cumbres de la narrativa chilena de este siglo han compartido un doloroso destino: el pago de Chile*".

Bush's Posada Carriles Quandry

An Anti-Cuba Terrorist is *Still* a Terrorist



On October 6, 1976 a plane took off from Caracas carrying 73 persons, including the members of a teenaged fencing team. The plane was blown to bits shortly after departure, leaving no survivors.

The attack was the work of a terrorist bomb planted on board the civilian jet. Months later, the Venezuelan police arrested the suspected terrorists and put them behind bars to await trial for the massacre.

Islamic extremism had nothing to do with this attack. But the same kind of blind hatred and fanatic disregard for human life in service of a "cause" motivated the killers. Luis Posada Carriles, the virulently anti-Castro explosives expert considered the mastermind of the bombing, escaped from the Venezuelan prison in 1985. Not only was he unrepentant, but judging from his subsequent actions, he was determined to kill again.

Fifteen years later Posada Carriles was once again accused of terrorism, this time a thwarted attempt on the life of Cuban President Fidel Castro in Panama at a meeting of the Summit of Latin American Leaders. Due to the overwhelming physical evidence against him and his past record, he was convicted and sentenced to eight years in prison.

Posada Carriles had previously admitted to involvement in a string of 1997 hotel bombings in Havana, in an attempt "to make a big scandal so the tourists don't come anymore," according to a *New York Times* interview in 1998. The bombings resulted in the death of an Italian tourist. Posada's chequered career also includes stints as a gunrunner to the Nicaraguan contras, an ultra-secret security guard to Guatemalan ex-president Vinicio Cerezo, and a member of the Venezuelan secret service.

In a move that flew in the face of all rules of human decency and diplomacy, Panama's President Mireya Moscoso pardoned the known killer in 2004 just before leaving office. Still a fugitive for the airline bombing, Posada Carriles fled recently to Florida where his lawyer, Eduardo Soto, filed an asylum petition on Posada's behalf.

The Bush government now finds itself in a quandary. It has staked its resources and its legacy on the "global war on terrorism" and Posada is an international terrorist by every known definition of the term, with the blood of scores of civilians on his hands. Yet, as emphasized in his asylum petition, he was trained in the U.S. and served as an agent of the CIA (1960-1967). And the "cause" he fought for is a major priority of the Bush administration—the ouster of Fidel Castro.

In the United States, public outrage at the asylum petition has been growing. Meanwhile, the Venezuelan government is clamouring for extradition. The Cuban government wants an immediate trial for the numerous crimes in which Posada is implicated but has agreed to extradition to Venezuela. Posada just wants to live out his days in Florida after a life dedicated to the "fight against the Communists," as he described his adventures to the *New York Times*. But his has become a very sticky situation.

Yesterday, the Department of Homeland Security detained Posada, but has yet to charge him with anything. Now that they have him, what do they do with him?

The Bush government has three options, none of which fit with its own political agenda. They can grant him asylum. They can ship him to some friendly regime to live out his days like Baby Doc and other exiled butchers. Or they can extradite him to Venezuela to stand trial. This would strengthen the growing Castro-Chavez tie and present a face of rightwing terrorism that contradicts many of the politicized definitions currently used. Granting Posada Carriles asylum would be the ultimate hypocrisy in the "war against terrorism" and erode the government's credibility and moral authority both at home and abroad.

The Bush administration should set ideologies aside and view the Posada case as a golden opportunity. It is an opportunity for the U.S. government to dispel widely expressed suspicions around the world that its war on terrorism has ulterior motives, and to stand on the principle that terrorism is a threat to humanity from across the political spectrum. It is also an opportunity to apply international law above geopolitical interests.

Taking the high road by forcing a confessed international terrorist to face trial would strengthen the fight against terrorism, and the global alliances that are necessary to win it.

Laura Carlsen (Counterpunch)

The Common Good and Alberta



In Alberta, we hear little talk about the 'common good' anymore. On the other hand, 'democracy' is still invoked, in a ritual incantation with no real content. But you can't have one without the other. Real democracy requires the idea of the good of the community. Because we hear the word 'democracy' so often, we tend to forget that

democracy is very radical idea. Rule by the people. Now wouldn't that be a nice change? Real democracy challenges, indiscriminately and irreverently, all forms of privilege.

That is why the elites abhor democracy so much, although they do not usually admit so in public. One exception was the Trilateral Commission, set up in 1973 by David Rockefeller, Zbigniew Brezinski and other corporate and government authorities in North America, Western Europe and Japan. Trilateralists decried an "excess of democracy." "The democratic spirit is egalitarian, individualistic, populist and impatient with the distinctions of class and rank," they said.

Nationalism was the other target. Rockefeller called for "a massive public relations campaign" to explain the necessity for the "withering of the nation-state". Why did Trilateralists oppose nationalism? Combined with democracy, national sovereignty posed the greatest challenge to corporate 'plans for the world', to use Rockefeller's exact phrase. They and others of like mind, invented a new word for their program – 'globalization'. I prefer to call it a campaign against the common good.

What did thinkers and activists for democracy in the past say about the common good and popular sovereignty?

Aristotle was the first to write about democracy: "The real difference between democracy and oligarchy is poverty and wealth ... The rich are few and the poor are many. ... Where the poor rule, that is democracy".

Why don't they teach that in school?

'Things cannot go well in England, nor ever will, until all goods are held in common, and until there will be neither serfs nor gentlemen, and we shall all be equal', declared John Ball. A poor man, itinerant, and peasant priest, Ball was a leader of the Peasants Revolt in England in 1381. He was hanged.

In 1933, John Maynard Keynes wrote: "We do not wish ... to be at the mercy of world forces working out ... some uniform equilibrium according to ideal principles ... of laissez faire capitalism ... We wish ... to be our own masters ... We all need to be as free as possible of interference from economic changes elsewhere in order to make our own favourite experiments towards the social republic of the future".

To pursue the common good, there needs to be a strong sense of political community. Community is not just inherited, it is continually made and remade. To achieve deep democracy and pursue the common good, it is important for citizens to have a sense of solidarity, of sharing in common, of mutual commitments with unknown others in the political communities to which we belong - municipalities, the province, the country. We do not yet have effective, democratic political communities above the level of countries.

On replacement for the ideal of the common good is the notion of the 'Alberta Advantage'. This is just a different term for the 'Washington Consensus' – that is, just another means of describing corporate globalization and the harsh process of 'structural adjustment' imposed by the World Bank and other powerful institutions on the Global South.

People as consumers

In Alberta, people are no longer portrayed as citizens and wage earners in a democratic community. They are now consumers, investors and stakeholders, acting as individuals in the private marketplace. Everything public is discredited. The Alberta Advantage opens up Alberta to foreign owned transnationals, almost as if they were immigrants we were welcoming in. 'Come and invest in Alberta. We have the lowest corporate taxes, charge the lowest royalties on oil and gas, have the lowest minimum wage and the most anti-union legislation. You can make a bundle.' Instead of welcoming the huddled masses, our province now says, 'Send us your rich, your coddled corporations. The huddled masses will work for low pay and ship you our raw resources.' The Alberta advantage gives advantage to the rich and takes advantage of the rest.

Alberta has not always had governments so disposed towards giving advantage to the rich. When Alberta was a have-not province, Premier Aberhart declared: "It is the duty of the state to organize its economic structure in such a way that no bona fide

citizen shall be allowed to suffer for the lack of the basic necessities ... in the midst of plenty." The 1940 speech from the throne pledged "to provide food, clothing and shelter for the people to the limit of our financial ability ... [W]e will continue our unrelenting fight for monetary reform and social security with the determination to relieve unemployment and banish poverty from Alberta ... No person should be allowed to lose his farm or home".

Aberhart even spoke of limiting greed; according to him, no one should be "allowed to have an income ... greater than he himself and his loved ones can possibly enjoy, to the privation of his fellow citizens."

Imagine a premier making similar statements for the common good today? If the Alberta of the dirty thirties could set itself those kinds of goals, why can't we today, when Alberta and Albertans are so much more able to?

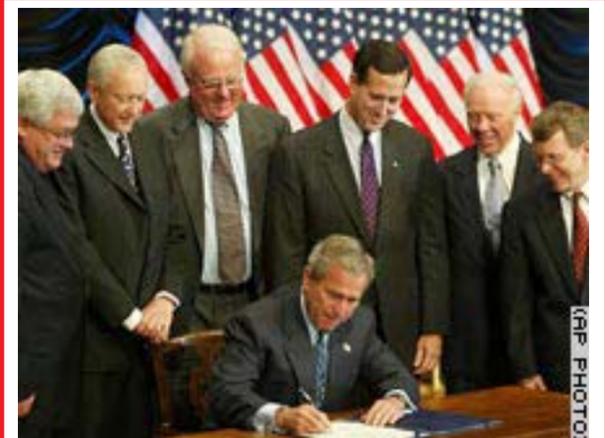
The common good must include First Nations peoples. In 1952, Jim Brady, Metis leader from St. Paul, Alberta, said: "The national liberation of the Indian people and the Metis people in Canada cannot be completed until Canada as a whole and the western world ... free themselves [from colonialism]".

In September 2004, Her Honour Lois Hole called for a new spirit of community and caring. "We've been fortunate in that we have so much to be thankful for, because without the oil and the gas, it would be a different province ... Maybe it wouldn't hurt to share with some of the others – other Canadians, low-income Albertans ... look after the people who can't help themselves ... I think we've got people who would like to share and who would share."

My common good:

- My common good includes a world without war, poverty, exploitation, illiteracy, environmental destruction or racism.
- My common good does NOT include Canada becoming Deputy Sheriff to the American Empire.
- My common good includes rule by citizens in political communities that have the popular and national sovereignty to democratically choose their own destinies.
- My common good does NOT include corporations posing as citizens with more rights than people.
- My common good includes the homeless.
- My common good does NOT include oil corporations injecting our scarce, common water heritage into oil wells, to be lost from the water cycle.
- My common good includes workers, the paid and the unpaid, who have built Alberta and Canada.
- My common good does NOT include giving away our common, natural energy resources to foreign-owned transnationals.
- My common good includes same-sex couples who want to marry in Alberta.
- My common good includes Alberta sharing some of its good fortune with other Canadians and the needy in the Global South.
- My common good includes government support for the arts in Alberta.
- Finally, my common good includes the severely handicapped in Alberta, who deserve respect and a decent income Mr. Premier.

Gordon Laxer (the Post)



Abortion

November 2003: President Bush signed a law to ban late term abortions. Here's the official photo that was taken of the event. What's wrong with the picture? Not only are all the signers wearing the same cardboard suit, they're all guys and lily white at that! Doesn't it make your blood boil to see a bunch of individuals who will never have to make the difficult decision of whether or not to bring a child into the world are telling us what we can and cannot do? Reminds us of Flo Kennedy's famous line: "If men got pregnant, would abortion be a sacrament?" Guerrilla Girls, email qq@guerrillagirls.com.

Editorial

Canadian Labour: Learning to Think Big Again

The Canadian labour movement is and has for some time been at an impasse that it shares with labour movements around the world.

The Cost of Lowered Expectations

The defeats of the past years go beyond specific losses — as painful and important as those have been. Rather, their measure lies in the lowering of expectations. The promises made earlier to promote neoliberalism — breaking inflation would bring employment security, free trade would strengthen the base for social programs, greater inequalities were essential incentives towards eventually achieving a higher standard of living for all — have all been exposed. Yet where is the impatience, frustration and anger that we also suggested would correspondingly resurface?

It may be true that some trade-union leaders, comfortable with the lowering of expectations, are part of the problem. But leaving it there ignores the depth of what we are really up against. The collapse of expectations is directly linked both to the weakness of the larger movements, from the socialist Left to the social-justice movements, and to neoliberalism's success in not just rolling back gains, but affecting the ideology of the working class and its forms of struggle.

In the absence of collective power and support, it is not surprising that people turn to individualized solutions, and neoliberal structures have been there to accommodate, if not lead, that tendency: Your son's or daughter's tuition is rising? No point in going to another ineffective rally; put in more overtime instead. Family income falling short? The banks will help out.

The catch, of course, is that this particular response affects the development of the collective capacities that go with collective struggles. Shifting from picket lines, street mobilization and oppositional ideologies to such individualized responses further fragments the class, reshapes consciousness and makes the prospect of future change even harder.

The first step in overcoming this impasse is to acknowledge its existence honestly, rather than obscure it in the name of some well-meaning but futile concern with maintaining morale. The second is in being equally honest about how radical any effective response must be in today's context. The Thatcherite theme that "there is no alternative" is true in that there is no alternative unless we're prepared to challenge the logic of capitalism.

Unless we think big, we are increasingly no longer even able to win small. This notion can itself be intimidating, but it is a truth that must inform everything we do. Calling for the extension of unionization to the presently unorganized is, of course, welcome, but it won't lead to the necessary level of commitment and creativity (and further development after any successful unionization) unless "organizing" comes to be seen as more than growing a particular union, but as part of building the working class.

Collective bargaining will continue to be limited by competitive and fiscal pressures unless we simultaneously develop strategies that limit corporate and government restructuring — which in turn necessitates not only addressing "globalization," but more specifically Canada's relationship to the American empire.

Transforming Unions From Within

More broadly, reinventing the potential of the labour movement means viewing workers as more than just sellers of labour, but as human beings with capacities that have been robbed or wasted. It means unions themselves being the locale of the most exciting forums of an alternative kind of democracy and workers recapturing control over their hours of work as a precondition for having the time to develop their capacities and participate in community and political life. It means unions seeing themselves as centres of working-class life, and seeing "history" as a reminder of how an earlier working class — confronted with historical challenges as difficult as those we now face — took risks and discovered new ways to do what needed to be done.

This is not a call for revolution tomorrow, but to start doing today what can increase options and possibilities tomorrow. Above all, it means evaluating all our strategies and programs not just from the obvious importance of the demands themselves, but from the perspective of what they contribute to building the kind of understanding, confidence, solidarity and organizational capacities inside and outside the workplace that can one day actually change society.

The old Left overstated the spontaneous capacity of the working class to act as the social agent of social change. Yet its focus on the working class contained two abiding truths: if the working class lacks a truly independent vision, it will be vulnerable to shifts like neoliberalism; and without a working class in motion, various kinds of resistance may still emerge, but they will not bring about a radical transformation of society. Such a transformation requires a virtual revolution inside unions themselves, and will itself depend on the contributions of socialists who are both inside and outside the labour movement. From that perspective, it's worth concluding with the humble recognition that the impasse in labour today is part of a larger impasse in the socialist and other movements.

Extract, *Canadian Dimension*, May/June 2005

DANGER

Power eats fear. Without the demons it creates, it would lose its sources of justification, impunity and fortune. Its Satans (Bin Laden, Saddam Hussein or the next ones) actually work like the hen with the golden eggs: they lay fear. What should we send them? Executioners to kill them, or doctors to take care of them? Fear entertains them and distracts their attention. If it weren't for the services they give, the obvious would be unmasked right in front of everybody: as a matter of fact, power looks at itself in the mirror and frightens us by telling us what it saw. Danger, danger, yells the dangerous one.

Patriotism is a privilege for those who are in command. When it is practiced by those who receive orders, is it then reduced to mere terrorism? For example, are the suicide acts of despair carried out by Palestinians evicted from their country and the national resistance attacks against foreign troops occupying Iraq merely terrorist acts and nothing more?

The upside-down world names things backwards. Power, masked, denies common sense. If not, could there be any doubt that the current Israel government practices terrorism, State terrorism, and spreads madness? As this government devours more and more lands and as it inflicts more and more humiliation on the Palestine people, it causes more criminal replies. And those attacks, which kill innocent bystanders, become the pretext to kill many more innocent bystanders and to commit as many atrocities as they could come up with. If there were any remnants of common sense in the world, it would be unbelievable that Ariel Sharon can do what he's doing with complete impunity, as if it were the most natural thing to do: he invades and riddles with bullets other people's territories; he builds a wall that makes Berlin's -a sad memory- look like kid stuff to shield what he usurps; he publicly announces that he's going to kill Yasser Arafat, a Head of State democratically elected by his people; and he bombs Syria, knowing that the United States will veto -as usual- any censure from the UN Security Council.

It so happens that, in this world, countries and people are quoted on the Stock Exchange and their value depends on the geography of power. How many innocent people were blown to pieces, for no apparent reason, in the last Iraqi war? The winners haven't had time to count their victims, civilians who existed and who no longer exist, because they have been too busy looking for the mass destruction weapons which never existed nor exist. Therefore, there are no official numbers. However, the most serious unofficial estimates have counted at least seven thousand seven hundred dead civilians, many of them children, women, and elders. How much are those lives worth? In proportion to the population, the number of Iraqis killed equals ninety four thousand US citizens. What would have happened if the invaded country had been the invading country? The American victims of such carnage would still be the perpetual subject of the media. However, the Iraqi victims only deserve silence. It's only too well known that stealing was the only motive for this massacre, carried out in cold blood. But the serial killers continue to say that they did what they did in self-defense and they're not in jail or sorry. Crime pays: from the heights of power, they threaten the world with new achievements, lying about dangers, inventing enemies, planting panic.

President Bush loves to quote Apocalypses but it would be more practical to quote the news shows, which are more accurate and say more or less the same thing. That horrifying Biblical text, a prophecy told in past tense, was a bit exaggerated and incorrect in its numbers, but you must admit the fact that news in today's world resemble it a lot. Apocalypses said: "By the great Euphrates River one-third of the men were killed, by fire, smoke and brimstone." And, it also says: "One-third of the land

was burnt, one-third of the trees were burnt, and all the green grass was burnt. One-third of the living creatures in the sea died. Many people died because of the waters from the rivers, which had become bitter." The author, St. John -or whoever it was- attributed these catastrophes to divine rage. He had never heard of smart bombs or carbon dioxide or acid rain or chemical pesticides or radioactive waste. And, he could never imagine that consumer society and the technology of devastation would be even more terrible than God's rage.

Bombs against people, bombs against nature. How about the money bombs? What would become of this model of a world -enemy of the world- without its financial wars? In more than half a century of existence, the World Bank and the International Monetary Fund have exterminated a much larger amount of people than all the terrorist organizations that exist or have existed in the world. They have very powerfully contributed to make the world like it is today. Now, this world, boiling with outrage, frightens its authors. "The World Bank, Apostle of privatization, suffers from a crisis of faith," the *Wall Street Journal* remarked. In a recent report, the Bank discovers that the privatization of public services, imposed by its officials and continued to be imposed on weak countries, isn't exactly a heaven-sent manna, especially for the poor who are left to their fate. Alarmed by the consequences of their acts, the Bank now says the poor should be consulted and that the poor "would have to supervise private investments," although it doesn't explain how they could carry out such a task. And the poor also worry the Monetary Fund, which has spent its life choking them: "Social inequalities must be reduced," says the director of the Fund, Horst Köhler, after thinking about the problem. The poor have no idea how to thank such attention.

These organisms which practice financial dictatorship in the democratic order are not in the least democratic: in the Fund, five countries decide everything; in the Bank, seven do. The rest do not have a say in anything. Neither is trade dictatorship democratic. In the World Trade Organization a vote is never taken although voting is foreseen in the statutes. The planet's colonial organization would be in danger if the poor countries, which make up the overwhelming majority, could vote. They're invited to the banquet to be eaten. National dignity is a non-profitable activity destined to disappear, like private property, in the underdeveloped world. But, when dignitaries get together, that's a different story. That happened in Cancun, recently, in the WTO meeting: the rejected countries, the ones who are lied to, joined in a common front, for the first time after many years of loneliness and fear. And the meeting was a flop, summoned, as usual, so that the majority would exercise its right to obedience. It's happening everywhere: it turns out that power isn't as powerful as it says it is.

Eduardo Galeano (ALTERCOM *Cubanow*)



Belittling Belinda

How could she?! We're told she's a 'blonde bombshell heartbreaking attractive dipstick whore.' Nothing gender specific, of course. The joke about Hollywood is that it's high school with money, and the same could be said about politics. Take Belinda Stronach's leap to the Liberals. It's being discussed in terms usually reserved for gossip about the popular high school girl who ditches her not-quite-as-appealing boyfriend and his loser pals.

A headline search on the day she dumped the Conservatives yielded this gem from the *Toronto Star*: "Stronach leaves boyfriend as well as Tories." Yeah, that's the news: she ditched her erstwhile boyfriend, Peter MacKay. The story came from Canadian Press, the wire service noted for its accurate reporting and deadly dull copy. True-to-form, they got the facts right and missed the truth. Subsequent news stories noted that she and the Conservative deputy leader were "on a break," which is code-speak among women for "I'm ditching you but I want you to go quietly and not make a scene." I'm guessing Stronach had figured out weeks ago what the rest of us already knew: she wasn't just in the wrong clique, she was slumming.

Wives and hussies

Some media seem to think this story is just the lure for capturing the *People*-reading riff-raff normally preoccupied with the Brad-and-Jen break-up. The *Star*'s follow-up story was headlined: Break with party breaks a heart? Parliament Hill romance on rocks/Peter MacKay goes into hiding. Over at the *National Post*, Stronach is dubbed "Blonde Bombshell." Now, I'm betting on "Blonde Ambition" showing up somewhere — has anyone spotted it yet? If so, please send the clip: I have a pricey lunch riding on it.

As astounding as the tone of the news coverage has been, it's got nothing on the adolescent woman-hating quotes coming from Harper and the boys — and you'll note it was all boys belittling Belinda. A pissed off Harper told a news conference: "I told my wife only a few days ago that I thought it had become obvious to Belinda that her leadership ambitions would not be reached in this party regardless of whether or not we won the next election." Translation: Harper's (nameless) wife is a good little helpmate standing behind her man and supporting his career not like that driven hussy Stronach. "There's no grand principle involved in this decision, just ambition," Harper said.

Imagine that: an ambitious politician — who'd a thunk it? Is Harper saying he isn't ambitious? Or is he saying it's okay for men to be ambitious but not women? I'm guessing it's the latter because Stronach's femininity is clearly on trial here.

The basic points

The commentary hit some classic woman-hating points.

1. Belinda is not deferential. She's being taken to task for having the audacity to make a career decision without consulting her boyfriend. Not her husband, you'll note, or even her life-partner. No, she's being pilloried for not consulting the guy she used to date. This after she had the nerve to run for leader.
2. Belinda is not standing by her man. (See number 1.) Although it's curious that the Conservatives would bring up the issue of loyalty given that they seem to have misunderstood their role as Her Majesty's Loyal Opposition. I would think that loyalty automatically dictates that they not get into bed with Gilles Duceppe's Bloc Quebecois. That way lies social diseases, like separation. And I think it's fair to say that it's wrong to pimp out Canada just so Harper can have an early shot at power.
3. Belinda is a slut. "I said that she whored herself out for power, that's what she did," said Tony Abbott, a Christian fundamentalist minister and Alberta MLA. Saskatchewan Tory Maurice Vellacott told the Regina Leader-Post that "Some people prostitute themselves for different costs or different prices." "Whoring oneself out for power" — that's practically the definition of a politician. And it appears to be a fair description of Harper's Conservatives, given their canoodling with the Bloc. I'm not quite sure why the Tory boys feel a need to sling this mud, except for the opportunity to label a woman promiscuous. Maybe it's that fundamentalist Christian influence? I'll bet someone somewhere in Toryland used the term Jezebel too.
4. She's a dimwitted slut. "I think she sort of defined herself as something of a dipstick," said Ontario MPP Bob Runciman. "An attractive one, but still a dipstick." "I've never really noticed complexity to be Belinda's strong point," Harper said. Really Stephen? She out-maneuvered you: what does that suggest about your grasp of complex issues?
5. She's a heartless, manipulative slut. "My heart's a little banged up but that will heal," MacKay confessed to CBC. "I had no idea. I knew she was unhappy." You were on a break? You knew she was unhappy? But still, you had no idea? Uh-huh. And these clowns have the audacity to claim Belinda's not too bright?

Her last name is Stronach

And while we're on the subject, why does everyone and his dog — from reporters to voters — feel entitled to call Stronach "Belinda?" Harper is Harper, Martin is Martin, and Duceppe is That Separatist Bastard — but female politicians are often referred to by their first names. Generally, that's how one addresses children, servants, and other inferiors while figures of authority are entitled to be called by their surnames — or would that be surnames?

It's obvious that Stronach saw that rare, perfect opportunity in which her career ambitions matched her political obligations and

Hugo Chávez Frías and the Sense of History

Venezuelan President Hugo Chavez Frías delivered a major summary of his government's current international initiatives today at an event (April 29th in Havana) which combined a moment of intense Venezuelan-Cuban diplomatic and commercial interactions with the meetings of the *Fourth Hemispheric Conference Against the FTAA*.

For readers accustomed to the thin gruel of platitudes, Orwellian inversions and vacuous cheerleading into which North American political rhetoric seems to have declined, a Chavez Frías speech can be a heady experience. The Venezuelan president shares with his friend and ally Fidel Castro Ruz an oratorical style that moves effortlessly through a wide gamut of effects, from self-deprecating banter to sustained historical analysis, from clever invective to geopolitical strategizing and impassioned declarations of the political ethics of what he calls "the Bolivarian Revolution."

Like President Castro, Chavez Frías possesses a stamina that might well make classical rhetoricians from Demosthenes to Cicero green with envy. He spoke, without notes (but with the assistance of occasional cups of coffee supplied by aides) for more than three hours in Havana's Karl Marx Theatre to an audience of conference participants and students from the medical and other faculties of Havana's institutes of higher education.

His subject was the Bolivarian Alternative for the Americas (ALBA), which Venezuela and Cuba first announced on December 14, 2004 as a principled alternative to the project of a Free Trade Agreement of the Americas (FTAA, or in Spanish, ALCA) that the United States has been pushing since 2001, first as an all-encompassing agreement modeled on NAFTA which was to have been approved by January 1, 2005, and subsequently in the form of bilateral and regional agreements into which single nations like Chile or groups of small countries like the Central American states might more easily be bullied.

According to Chavez Frías, one defining moment in his movement from protest to alternative proposal was his first meeting with President Castro in Havana in December 1994. This coincided with the Miami Summit of the Americas, at which U.S. President Bill Clinton famously (and fatuously) declared: "Now we can say that the dream of Simon Bolivar has come true in all the Americas." That declaration, Chavez Frías said today, "was a slap in the face of history, and a slap in the face for all of us who know our history and the ideals to which Bolivar devoted his life."

A second defining moment for him was the Québec City FTAA Summit of April 2001. Those among the more than 70,000 demonstrators who endured what Chavez Frías today called "gas warfare" (guerra de gaz) at the wall of shame that surrounded the Québec citadel on that memorable occasion will be gratified to learn that the protests of that weekend made an indelible impression on one at least of the thirty-one government leaders sheltered within the fortress.

Chavez Frías recalled from that weekend the bullying behaviour of U.S. diplomats, and of their president—to whom he referred, in a mocking allusion to Venezuelan writer Rómulo Gallegos' classic novel *Donna Barbara*, as "Mr. Danger." He recalled as well the suave hospitality of Canadian Prime Minister Jean Chrétien—and his boast that the infamous wall was "anti-globalizationist-proof" (a boast that was refuted when the protesters marching from Laval University arrived at the wall and promptly pulled down a fifty-metre section of it).

In a discourse liberally salted with literary and historical references, Chavez Frías paid homage to two recently deceased writers: to André Gunder Frank, whose books include the classic study *Underdevelopment or Revolution*; and to the Uruguayan Ide Augustas, from whom he quoted the acerbic remark that "Globalization is a mask, a high-sounding term behind which crouches an evil intention, the old vice of colonialism." Turning to

she seized it — arguably the sign of a good politician. She could serve her constituents by supporting a budget that's in their best interests, serve her country by blocking the Bloc's opportunity to separate, serve good Canadian liberal democratic values by defending the rights of women and minorities, and serve herself a cabinet position — albeit in a government on the verge of going down.

To an outsider her move looks both savvy and responsible — which, frankly, is a rare sight among Stephen's Conservatives.

There's no getting around the sexism in Belindagate which, ironically, reinforces exactly what Stronach says about the Conservative party. They're not inclusive. They're indifferent to women's issues, which explains their failure with women voters. They don't understand the complexities of Canada — or complexities of any sort, judging by their comments.

Too young to govern

To this I would add that their reaction to Stronach's defection reveals again that Stephen's Conservatives are unfit to govern: they're incompetent as politicians, and just plain, ordinary, garden-variety stupid as people. Exposed as power-hungry hypocrites, all the Conservatives can do is raise the spectre of sexist stereotypes as their defence? Oh yeah, that's just what we need: a bunch of guys with the mindset of socially and intellectually retarded teenagers running the country.

Politics may be just another case of high school with money, but if Stephen's Conservatives want to get their hands on our dough we should require that they at least pretend to be intelligent adults. That would start with putting a ban on the sexist cracks.

Shannon Rupp (The Tye)

address the international media, Chavez Frías cited the no less acid remark of Eduardo Galeano that "Never in history have so many been deceived by so few."

He then remembered, for the benefit of the U.S. media especially, an earlier moment of Cuban-Venezuelan cooperation for which the United States has every reason to feel enduring gratitude. During the American Revolution, sympathetic Cuban women raised more than one thousand pounds for the cause. This substantial contribution was delivered to the insurgent Thirteen Colonies, Chavez Frías noted, by the Venezuelan captain Francisco de Miranda, who deserted from the Spanish imperial army in Havana and became a valued colleague of Thomas Jefferson and even of George Washington. Chavez Frías went on to remember the manner in which the emergent "colossus of the north" repaid this act of generosity by contributing in the 1820s to the defeat of Simon Bolivar's dream of a united Latin America.

But now, he declared, ten years and five months after Bill Clinton's empty appropriation of the name of Bolivar, "Now truly the dream of Bolivar is beginning to move toward fulfillment." Chavez Frías quoted the proposal of Brazil's President Lula da Silva, during what he called "an historic visit" to Caracas, that "if the nineteenth century was the century of Europe and the twentieth century the century of the United States, the possibility is now emerging of making the twenty-first century the century of Latin America."

It is in this context that Chavez's and Castro's ALBA, the Bolivarian Alternative for the Americas, is to be understood. The aim is a process of comprehensive integration aimed at developing "the social state, in the interests not of elites but of the people." The trade regimes proposed, and imposed, by the United States have empowered corporate elites, and have resulted in a neoliberal and neocolonialist looting of countries like Argentina and Mexico (to name only two of the most prominent victims). They have also resulted, as Chavez Frías remarked, in the devastation of agricultural economies and the further immiseration of working people and of indigenous nations. The ALBA, in contrast, seeks to empower the people at large, and holds out the utopian, revolutionary-democratic hope of eliminating poverty. The goal, Chavez Frías said, is "integration for life—not colonialism, but the happiness of our peoples." Forty-nine distinct documents of the ALBA have been signed between Cuba and Venezuela, or are in advanced stages of discussion. Initiatives involving other countries are also being developed.

An exemplary feature of the ALBA is the fluidity of exchanges of good and services in a manner that sidesteps international banking systems and corporatist trading interests. Thus Venezuela, in exchange for exports of oil and building materials to Cuba, is currently benefiting from the work of nearly 20,000 Cuban doctors, who have opened medical clinics in barrios and rural communities that had never previously enjoyed medical services, while Cuban-staffed literacy programs "have taught 1.4 million previously illiterate Venezuelans to read and write during the past year alone." An ALBA-type agreement is currently being negotiated with Argentina, which already pays for the eight million barrels of Venezuelan oil it imports, not with the hard cash or currency reserves that it does not have, but with cattle, which it does.

Other initiatives include the signing of twenty-six cooperation agreements between Venezuela and Brazil, the development of Telesur, a shared media network that has the potential of becoming a Latin American Al Jazeera, the creation of a Banco Venezolano Social, whose mission will be "to finance development in the interests of solidarity and cooperation," and the founding of Petrosur, an "oil alliance" whose benefits to non-producing countries will include the avoidance of the 30% to 50% of the price to consumer countries that under the existing system goes to oil trading companies—or in Chavez Frías' words, to "speculative capitalist intermediaries."

The Bolivarian dream of Hugo Chavez Frías is a large and inclusive one. "Bolivarianism," he declared today, is also both "socialismo" and "cristianismo." Chavez Frías' Bolivarian-socialist Christianity consciously echoes the liberation theologians' slogan of "a preferential option for the poor." He quoted the saying of Jesus that "It is easier for a camel to pass through the eye of a needle than for a rich man to enter the kingdom of heaven"—a saying that has particular resonance in Havana, where since the beginning of the "special period" of acute economic crisis brought on by the collapse of the Soviet Union, "camel" has been the name given to the huge tractor-trailer trucks converted into sway-backed buses for urban transportation.

This Bolivarian doctrine involves clear political choices: "According to the Bible," Chavez Frías reminded his audience, "you can be on good terms either with God or with the devil—but not with both." And its orientation is, very clearly, humanist: "El dios para mí—es el pueblo" ("God, for me, is the people").

The Venezuelan president harbours no illusions as to the kinds of tactics the U.S. empire is likely to deploy in response to a potentially continental reorganization of social and economic life in the service of human rather than corporatist interests. But neither is he content with the old definition of politics as "the art of the possible." For this slogan, which Chavez Frías says has at times been "no more than an excuse for cowards, or a by-word of traitors and conservatives," he substitutes what we might term a Bolivarian Alternative: "Politics is the art of making possible tomorrow what seems impossible today."

Michael Keefer (Global Research)